

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

22/2019

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Marta Piłat Zuzankiewicz

La historia del primer falso Demetrio en las relaciones de sucesos
publicadas en Europa Occidental entre 1605 y 1607

*The History of the First False Demetrius in News Pamphlets Published in
Western Europe between 1605 and 1607*

pp. 469-508 [1-40]

DOI: 10.15581/001.22.007



Universidad
de Navarra

La historia del primer falso Demetrio en las relaciones de sucesos publicadas en Europa Occidental entre 1605 y 1607

The History of the First False Demetrius in News Pamphlets Published in Western Europe between 1605 and 1607

MARTA PIŁAT ZUZANKIEWICZ

University of Warsaw

marta_pilat@yahoo.es

<https://orcid.org/0000-0002-2558-452X>

RECIBIDO: MARZO DE 2019

ACEPTADO: MAYO DE 2019

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.22.007>

Resumen: El objetivo del presente artículo es el análisis comparativo de las relaciones de sucesos sobre el pretendiente Demetrio de autoría jesuita y protestante. Examinamos la manera en que las distintas actitudes ideológicas, pro o anticatólicas, de los autores dejan su huella en las piezas estudiadas y determinan tanto la forma en que se presentan los hechos históricos como la postura que estos adoptan ante la política religiosa del zar.

Palabras clave: Relaciones de sucesos. Polonia. Moscovia. Falso Demetrio. Época de las perturbaciones

Abstract: The aim of this article is the comparative analysis of the news pamphlets on the pretender Demetrio of Jesuit and Protestant authorship. We examine the way in which the different ideological, pro- or anti-Catholic attitudes of the authors leave their mark on the pieces studied and determine both the way in which the historical facts are presented and the position they adopt towards the religious policy of the Tsar.

Keywords: News Pamphlets. Poland. Muscovy. False Dmitri. Time of Troubles



La aparición en Polonia en octubre de 1603 del zarévich Demetrio¹, supuesto hijo menor de Iván IV el Terrible, dio inicio a la llamada «Época de las Perturbaciones», tiempo de grandes desórdenes y lucha por el poder en el Gran Ducado de Moscovia, desatados a raíz de la caída de la familia Rúrikovich². La muerte sin descendencia masculina de Fiódor³, sucesor del zar Iván, había abierto en 1598 el paso al advenimiento de una nueva dinastía, oportunidad que fue aprovechada por su cuñado y consejero, Boris Godunov⁴. Para asegurarse la corona, ya en 1591, el ambicioso boyardo había mandado asesinar al verdadero príncipe Demetrio. Esta tragedia contribuyó al surgimiento de una serie de impostores que reclamaron sus derechos al trono moscovita, siendo el primero de ellos el monje Grigori Otrepiev. Apoyado por los nobles polacos, los duques Adam y Konstanty Wisniowiecki⁵ y el Palatino de Sandomiria, Jerzy Mniszech⁶, el falsario acudió a la corte de Cracovia, donde ganó para su causa al rey Segismundo III Vasa —quien gracias a la alianza con Moscovia esperaba materializar sus proyectos políticos⁷—, así como al nuncio Claudio Rangoni y los padres jesuitas, ansiosos de atraer a la ortodoxa Rusia al seno de la Iglesia católica⁸. Contando con el visto bueno de sus protectores y con la fuerza de las tropas reclutadas por los magnates polacos, en otoño de 1604 el falso zarévich entró en Moscovia para recuperar la presunta herencia paterna. La campaña militar no duró ni siquiera un año; su final lo aceleró la inesperada muerte de Godunov

¹ Demetrio Ivánovich (1582-1591) fue hijo de Iván el Terrible y su última esposa María Nagaya. Después de la muerte de su padre fue enviado con la madre al exilio a la ciudad de Úglich. La muerte de Demetrio está envuelta en un misterio y sigue siendo una cuestión abierta para los historiadores. Según la versión respaldada por la mayoría de investigadores, el zarévich fue secretamente asesinado por orden de Godunov, mientras que los estudios más recientes sostienen que se hirió con un cuchillo en la garganta durante un ataque de apoplejía. Ver Andrusiewicz, 1990, vol. I, p. 81.

² La dinastía Rúrikovich, fundada en la segunda mitad del siglo IX por Rurik, legendario gobernante de Nóvgorod, reinó en la Rus de Kiev y posteriormente en sus principados sucesores, entre otros, el Ducado de Moscovia, hasta la caída de su último representante, el zar Basilio IV (Vasili Shuiski), en 1610. Tras un largo período de *interregnum* en 1613 fue reemplazada por la nueva familia reinante Románov.

³ Fiódor Ivánovich (1557-1598) fue el tercer hijo de Iván el Terrible y su primera esposa Anastasia Románovna Zajárina. Coronado como zar en 1584 al fallecer su padre, mostró poco interés en reinar dejando las tareas de gobierno en manos de Boris Godunov.

⁴ Ante la falta de otros candidatos Boris Godunov fue elegido zar por la asamblea *Zemsky Sobor* el 21 de febrero de 1598, pero esperó a coronarse hasta el 1 de septiembre del mismo año. Ver Liséytsev, 2015, pp. 75-76.

⁵ Adam Wiśniowiecki (1566-1622), magnate ruteno de credo ortodoxo, tomó parte en la campaña militar de Demetrio de 1605. Konstanty Wiśniowiecki (1564-1641), hermano de Adam, voivoda de Belz (desde 1636) y de Rutenia (desde 1638), se casó en segundas nupcias con Urszula Mniszchówna, hija de Jerzy Mniszech.

⁶ Jerzy Mniszech (1548-1613), castellano de Radom y voivoda de Sandomierz, apoyó la causa de Demetrio ante el rey Segismundo III, esperando acrecentar el prestigio de su familia con el planeado enlace del zarévich con su hija Marina. Participó en la contienda de Demetrio como general de su ejército.

⁷ Ver Hirschberg, 2016, pp. 48-49; Andrusiewicz, 1990, vol. I, pp. 165-166.

⁸ Ver Hirschberg, 2016, p. 49; Andrusiewicz, 1990, vol. I, p. 151.

LA HISTORIA DEL PRIMER FALSO DEMETRIO

en abril de 1605, tras la que sus soldados, desmoralizados, se pasaron a las filas de Demetrio. Esta coyuntura permitió al falso príncipe realizar en junio la entrada triunfal en Moscú y coronarse como zar el último día de julio. En la primavera del año siguiente llegó a la capital rusa, junto con su séquito polaco, su futura esposa, Marina Mniszech, hija del Palatino. Los fastuosos festejos que se celebraron a finales de mayo de 1606 con motivo de los desposorios y la coronación de la zarina, facilitaron la preparación del complot de los boyardos, con Vasili Shuiski⁹ a la cabeza, lo que desembocó en una masacre de los partidarios de Demetrio poniendo fin a su breve gobierno.

Las noticias sobre los acontecimientos de Moscovia se expandieron inmediatamente por toda Europa, no solo entre las élites gobernantes, interesadas en sus posibles resultados políticos, sino también entre un público más amplio y curioso de novedades. Los principales canales de difusión de la información sobre lo ocurrido en este lejano país fueron, entre los dirigentes políticos europeos, la correspondencia diplomática, cartas y relatos de los participantes de la expedición del presunto zarévich¹⁰; y, para la población, las relaciones de sucesos, el primer género del periodismo impreso que respondía a la inquietud de los lectores modernos de estar al tanto de los acontecimientos relevantes¹¹. Gracias a estos pliegos informativos, las nuevas sobre los asuntos moscovitas se divulgaron relativamente pronto en Occidente, de modo que sus receptores tuvieron la oportunidad de conocer la historia del supuesto príncipe Demetrio en distintas versiones, tanto lingüísticas como ideológicas.

En sus estudios sobre las fuentes de la comedia lopesca *El Gran Duque de Moscovia y el Emperador perseguido*, Marcelino Menéndez Pelayo¹², Gertrud von Poehl¹³, Jonas Andries van der Praag¹⁴ y Edwin Brody¹⁵ señalan en total cuatro relaciones de sucesos sobre el primer falso Demetrio que se imprimieron con poca posterioridad a los acontecimientos narrados y a las que pudieron tener

⁹ Vasili Shuiski (1552-1612), descendiente de la familia Rúrikovich, fue proclamado como zar Basilio IV tras la ejecución del primer falso Demetrio en mayo de 1606 y gobernó hasta septiembre de 1610, cuando las tropas polacas conquistaron la ciudad de Moscú.

¹⁰ Ver la carta de 24 de abril 1606 citada por Skowron, 2015, p. 187 y las cartas del nuncio Claudio Rangioni y los jesuitas polacos Andrés Lawicki y Nicolás Czyrzowski recopiladas por Pierling, 1878, pp. 158-212 y 1901, pp. 431-444.

¹¹ Como señala Usunáriz, 2018, pp. 143, 149-154, el incremento del número de relaciones de sucesos sobre la temática moscovita está relacionado con unos sucesos de considerable importancia para la política habsbúrgica y coincide con una mayor intensificación de contactos diplomáticos entre la monarquía española y el Gran Ducado.

¹² Ver Menéndez Pelayo, 1921, p. 309.

¹³ Poehl, 1932, pp. 47-48, 50.

¹⁴ Praag, 1937, pp. 356-357.

¹⁵ Brody, 1972, pp. 55-60.

acceso los lectores españoles. Las dos piezas más tempranas salieron de la mano de los jesuitas: la italiana *Relazione della segnalata, et come miracolosa conquista del paterno imperio, conseguita dal sereniss. Giouine Demetrio Gran Duca di Moscouia, in questo anno 1605. Colla sua coronatione & con quel che hà fatto doppo che fu coronato l'ultimo del mese di Luglio, fino a questo giorno* (Venetia, Barezzo Barezzi 1605), atribuida a Antonio Possevino; y la española, a cargo de Juan de Mosquera, bajo el título *Relación de la señalada y como milagrosa conquista del paterno imperio, conseguida del serenissimo príncipe Iuan Demetrio, Gran Duque de Moscouia, en el año 1605. Juntamente con su coronación y con lo que ha hecho después que fue coronado, dende el último del mes de julio, hasta agora, recogido todo de varios y verdaderos avisos, venidos de aquellas partes, en diversas veces, traducido de lengua italiana en nuestro vulgar castellano* (Valladolid, Andrés de Merchán 1606 y Lisboa, Antonio Álvarez 1606). Las dos restantes surgieron en el ambiente protestante: la anónima traducción francesa *La légende de la vie et de la mort de Demetrius dernier Grand Duc de Moscovie, traducte nouvellement l'an 1606* (Corneille Nicolas, Amsterdam 1606) y la inglesa *The Reporte of a bloudie and terrible Massacre in the City of Moscou, with the fearefull and tragical end of Demetrius the last Duke, before him reigning at this present* (Val. Sims, Londres 1607), atribuida a William Russell.

El objetivo que se propone este trabajo consiste en analizar los mencionados pliegos informativos atendiendo al contexto histórico-político de su creación. Nos proponemos presentar las figuras de sus respectivos autores, ya sean testigos oculares de estos acontecimientos, ya sean recopiladores de cartas y relatos de terceras personas, y brindar ciertas precisiones en casos de autoría dudosa. Estudiaremos los intereses que impulsaron a los creadores y traductores de dichas piezas, religiosos y seculares, católicos y protestantes, a ofrecer a los lectores occidentales las noticias de la lejana Moscovia. Asimismo, nos centraremos en la actitud que mostraron ante los acontecimientos narrados desde los títulos que dieron a los pliegos hasta la selección del material histórico, la particular valoración de los sucesos y la transmisión de una determinada visión de los hechos.

I. LAS RELACIONES DE SUCESOS DE AUTORÍA JESUITA

La *Relazione della segnalata, et come miracolosa conquista del paterno imperio*, es la más antigua de las piezas objeto de nuestro análisis, como demuestra la dedicatoria a Piero Capponi¹⁶, «Nobilissimo Signor Patron Singolarissimo», fe-

¹⁶ Seguramente se trata de Piero Capponi (1570-1627), uno de los banqueros más poderosos de Florencia, quien en su juventud trabajó como mercader y negociante en Venecia y, a continuación, aumentó su riqueza

chada el 8 de diciembre de 1605. El título nos informa de la exitosa recuperación del trono moscovita por parte de su legítimo heredero, el príncipe Demetrio, a quien se presenta también con el primer nombre de Giovanni, usado erróneamente en vez del patronímico Ivánovich, derivado, de acuerdo con la costumbre rusa, del nombre de su padre Iván IV. Para suscitar el interés del receptor¹⁷ el autor enriquece el largo y expresivo título con los adjetivos calificativos relativos al suceso en cuestión, subrayando lo insigne y milagroso del mismo. Este último epíteto resulta muy significativo porque no solo califica estos hechos como extraordinarios sino que también hace referencia a la intervención divina que los favoreció; aspecto en el que Barezzo Barezzi insiste en la mencionada dedicatoria: «Ammiri V. S. le stupende cose, che con tanti segni della Provvidenza di Dio in essa si leggono; massime in questi tempi, nei quali il braccio di Dio non cessa di scopire a Christiani, quanto è potente con chi difende la sua giustissima causa»¹⁸.

Otro elemento que parece guiar la interpretación del lector en este sentido es la empresa grabada en la portada, que el impresor incluye también en otras obras suyas¹⁹ en formato más pequeño, mientras que en esta pieza en particular la imagen simbólica llega a ocupar casi la mitad de la página formando con el marco decorativo que lo rodea una ilustración de la misma. Es de suponer que el impresor incorpora en la portada un grabado de este tamaño para llamar la atención del lector hacia el contenido del pliego. En efecto, la *pictura* de la mencionada empresa presenta una serpiente en la hoguera mordiendo un dedo de la mano que surge de la nube y el lema que evoca la famosa cita de la carta de San Pablo a los Romanos: *Si Deus pro nobis quis contra nos* (Ro 8: 31). La mencionada imagen también guarda una relación con el apóstol, pues hace referencia al milagro ocurrido cuando, estando en la isla de Malta, una víbora le mordió la mano y Pablo se la sacudió y la arrojó al fuego sin padecer daño alguno (He 28: 3-6). Esta lección aplicada a la historia de Demetrio da a entender

gracias a la función de tesorero papal en Romaña.

¹⁷ Como señala Pena Sueiro, 1999, pp. 293-296, el título de la relación de sucesos constituye una especie de reclamo publicitario orientado a animar al receptor a que la compre y lea.

¹⁸ *Relazione della segnalata*, 1605,

¹⁹ Barezzo Barezzi pone dicha empresa, entre otras, en la portada de sus ediciones italianas de *El Guzmán de Alfarache* (*Vita del Picaro Gusmano d'Alfarace. Descritta da Matteo Alemanno di Siviglia, et tradotta dalla Lingua Spagnuola nell'Italiana da Barezzo Barezzi Cremonese*, Venetia, 1606), *El Lazarillo de Tormes* (*Il picariglio castigliano cioè la vita di Lazariglio di Tormes... trasportata dalla Spanguola nell'Italiana fauella da Barezzo Barezzi*, Venetia, 1626) y *La pícara Justina* (*Vita della Picara Giustina Diez; regola degli animi licentiosi. Composta in lingua Spagnuola dal Licentiato Francesco di Vbeda naturale della Città di Toledo: et hora trasportata nella fauella Italiana da Barezzo Barezzi Cremonese*, Venetia, 1628), así como en la del compendio de máximas y dichos recopilados por el mismo *Specchio della Scienza politica* (Venetia, 1628). Para más información sobre el empleo de las empresas como marcas del impresor ver López Poza, 2006, pp. 182-187.

que el desenlace feliz, revelado en el título de la pieza, se debe a la actuación de la Providencia divina que protege al zarévich de los peligros que le acechan.

RELATIONE
DELLA SEGNALATA,
ET COME MIRACOLOSA CONQVISTA
DEL PATERNO IMPERIO

Conseguita dal Serenissimo Giouine DEMETRIO Gran
Duca di Moscouia, in questo Anno 1605.

*Colla sua Coronatione, & con quel che ha fatto doppo che fu
Coronato l'ultimo del mese di Luglio fino a questo giorno.*

Raccolta da sincerissimi anfi, per Barezzo Barezzi.
Con Licenza de' Superiori, & Privilegio.



IN VENETIA, Appresso Barezzo Barezzi. M. DC. V.

ALLA LIBRARIA DELLA MADONNA.

[Relazione della segnalata, et come miracolosa conquista del paterno imperio](#) (Venetia, 1605)

De igual manera otra edición italiana de dicha relación (Appresso il Giu-
ducci, Firenze, 1606) se sirve del retrato del zarévich Demetrio, con su carac-
terística verruga en la nariz, y el escudo de Moscovia con el águila bicéfala²⁰.

²⁰ El águila bicéfala, símbolo oficial del Imperio Bizantino, fue incorporada en el escudo moscovita por el zar Iván III (1440-1505), casado en segundas nupcias (1472) con la princesa Sofía Paleólogo, sobrina del emperador Constantino XI.

LA HISTORIA DEL PRIMER FALSO DEMETRIO



[*Relazione della segnalata, et come miracolosa conquista del paterno imperio*](#) (Firenze, 1606)

A pesar del comentario incluido en la portada de la relación que reza: «*Raccolta da sincerissimi auuisi per Barezzi Barezzi*», adjudicando su autoría al editor veneciano, Sebastiano Ciampi, Paul Pierling y Luca Bernardini se decantan por atribuirle al padre Antonio Possevino²¹, legado papal en la corte de Iván IV el Terrible entre 1581 y 1582 y autor del extenso relato de este viaje, titulado *Moscovia* (*apud Johannem Velicensem*, Vilna, 1586). En su estudio crítico de las fuentes escritas relativas al zarévich Demetrio, el filólogo italiano demuestra la autoría de Possevino al señalar la presencia en la *Relazione* de ciertos pasajes dedicados a las misiones diplomáticas protagonizadas por el jesuita en Suecia y Moscovia²², así como varias coincidencias entre el contenido de la misma y la

²¹ Antonio Possevino (1533-1611) jesuita y diplomático papal enviado en 1581 a Polonia y Moscovia para pactar la paz entre Iván IV el Terrible y el rey de Polonia, Esteban Báthory. Como resultado de la mediación del jesuita se firmó la paz de Jam Zapolski (1582) que ponía fin a la guerra de Livonia. Ver la carta del papa Gregorio XIII a Iván IV citada por Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 123-125; Gómez, 1961, pp. 87-91; Meyer, 2014, pp. 19-30 e Inglot, 2012, pp. 211-223.

²² Ciampi, 1827, pp. 4-5.

carta dirigida por el religioso al Gran Duque de Toscana, fechada en Venecia el 10 de julio de 1605²³. Por su parte, el historiador ruso observa que, tras acabar su misión diplomática, el jesuita no dejó de interesarse por los acontecimientos de Rusia, lo que confirma su correspondencia con los padres de Cracovia²⁴, así como con los que acompañaban a Demetrio en su expedición, como Andrés Lawicki²⁵. Entre las pruebas extrínsecas de que fue Possevino quien redactó la *Relazione*, Pierling destaca también la carta dedicatoria, datada el 10 de abril de 1605, que el jesuita remitió al zar Demetrio junto con su *Coltura de l'ingegni*²⁶. Retomando este argumento, el profesor Bernardini apunta que dicha carta se escribió cuando Possevino residía en Venecia y supervisaba la impresión de la *Biblioteca Selecta* en el taller de Barezzo Barezzi²⁷. Además, asegura que los autores antijesuitas de la época no dudaban en atribuirle al jesuita la autoría de este pliego informativo, lo que demuestra el caso de la *Condoglienza di Stanislao Przwoski Lubliniense studente in Padova, col. P. Antonio Possevino Giesuita*, escrito publicado bajo un seudónimo e incluido en *Due discorsi sopra la libertà ecclesiastica* de Simone Sardi (Padova, 1606)²⁸.

Suscribimos la opinión de los mencionados investigadores atendiendo también al contenido de la *Relazione*. Su autor indudablemente tenía acceso directo a la correspondencia secreta de la curia romana, puesto que la pieza recoge no solo la información transmitida en las cartas de los padres Andrés Lawicki y Nicolás Czynowski, sino también la que ofrece el nuncio en Polonia, Claudio Rangoni, al papa Clemente VIII y su sucesor Paulo V, además de varios pasajes de la *Moscovia*, lo que hace más verosímil la autoría de Possevino. El rastreo de los títulos publicados por Barezzo Barezzi muestra su predilección por las obras históricas y las de carácter literario, incluidas las traducciones de novelas españolas hechas por él mismo²⁹. No obstante, es cierto que en varias ocasiones colaboró con los padres de la Compañía, ya sea imprimiendo sus textos, ya sea su correspondencia sobre su actividad evangelizadora, lo cual revela otra pieza relativa a la historia de Demetrio: *Avvisi e lettere ultimamente giunte di cose memorabili succedute tanto in Africa nel regno di Biguta, che è nella*

²³ Ciampi, 1827, pp. 10-12, 49-51.

²⁴ Se trata del padre Gaspar Sawicki, prepósito de la Casa Profesa, y del provincial de los jesuitas en Polonia, Decius Striveri. Ver Pierling, 1901, III, pp. 194-197, 452.

²⁵ En el memorial para el papa Paulo V Possevino menciona la carta que recibió del padre Andrés Lawicki y refiere su contenido. Ver Pierling, 1901, III, pp. 445-448.

²⁶ Ver Pierling, 1914, p. 10; Pierling, 1901, III, pp. 448, 452 también menciona dicha carta.

²⁷ Ver Bernardini, 2012, p. 451. Pierling también informa de la estancia de Possevino en Venecia, pero no la relaciona con la redacción de dicha carta. Ver Pierling, 1901, III, pp. 195.

²⁸ Bernardini, 2012, pp. 452-453.

²⁹ Aragone, 1961, pp. 284-307.

Guinea, quanto in Moscovia doppo l'ultima relazione che poco fa si stampò et le cause della Conversione di due nobilissimi Baroni ultramontani alla S. Fede Cattolica (Venetia, 1606)³⁰. Dicho pliego contiene dos cartas de gran importancia para el tema en cuestión: *Lettera di Demetrio Gran Principe di Moscovia a Carlo Duca di Sudermania ribello del Serenissimo Sigismondo III Re di Polonia e di Svetia etc. In data di Moscovia il 19 Ottobre 1605, in cui lo esorta a rimettersi in grazia del re Sigismondo, ed a restituirlgli le usurpazioni, minacciandolo di obbligarvelo colla forza*, cuyas copias se enviaron al rey Segismundo III de Polonia y al papa Paulo V³¹; y la última carta del padre Andrés Lawicki a su provincial en Polonia, fechada el 8 de agosto de 1605, en la que relata la llegada del zarévich a Moscú, su coronación como nuevo zar y los primeros meses de su reinado. Dicha pieza nos permite ver que Barezzi no se dedicaba a compilar noticias obtenidas de las cartas sino que se limitaba a reproducir las hojas que le eran facilitadas por otros.

De todas formas, la elección de Venecia y del taller de Barezzi como lugar de publicación de ambos pliegos no parece fortuita, pues la ciudad constituía, junto con Roma, el más importante centro informativo del siglo XVII que abastecía de noticias a las demás ciudades europeas. Es allí donde, gracias a las ramificadas redes de correspondencia, llegaban los avisos del extranjero, incluidos los de la Europa septentrional y, una vez copiados y compilados por los escritores profesionales, se reproducían en decenas de copias para difundirse por Italia y Europa³². De ahí la pronta reimpresión de la relación sobre el zarévich Demetrio en Florencia en 1606 y las inmediatas traducciones: alemana de Graz, francesa de Arras y París, castellana de Valladolid y Lisboa y latina de Ginebra³³.

La versión española de la pieza fue realizada por Juan de Mosquera, quien en el momento de su publicación desempeñaba el cargo de ayudante del procurador de Indias en Sevilla³⁴. Su carrera de relacionero empezó en los años 90 del siglo XVI, durante su estancia en Roma, donde, como señala Carmen Espejo, el religioso recibía regularmente los avisos italianos impresos y los traducía para

³⁰ La pieza encontrada por Sebastiano Ciampi en la Biblioteca Vallicelliana contiene, entre otras, la *Lettera del Re di Biguta al re di Spagna, nella quale dichiara voler esser Cristiano e vuol farsi istruire da' PP. Gesuiti*. Ver Ciampi, 1827, pp. 186-192.

³¹ Dunning, 2009.

³² Infelise, 2005, p. 35. Para más información sobre el papel de Venecia en la distribución de noticias en Europa ver Vivo, 2007.

³³ Ciampi, 1833, p. 192; Poehl, 1932, p. 49.

³⁴ Juan de Mosquera (1555-1610), fue ordenado jesuita en Perú, donde permaneció como hermano coadjutor hasta su regreso a España en 1588. Entre 1592 y 1596 residió en Roma, donde sirvió de copista al padre Claudio Acquaviva general de la Compañía y, de vuelta en España, fue nombrado ayudante del procurador de Indias en Sevilla. Ver Backer, 1872, vol. II, p. 1384; Uriarte, 1904, II, p. 202; Egeña, 1966, p. 441.

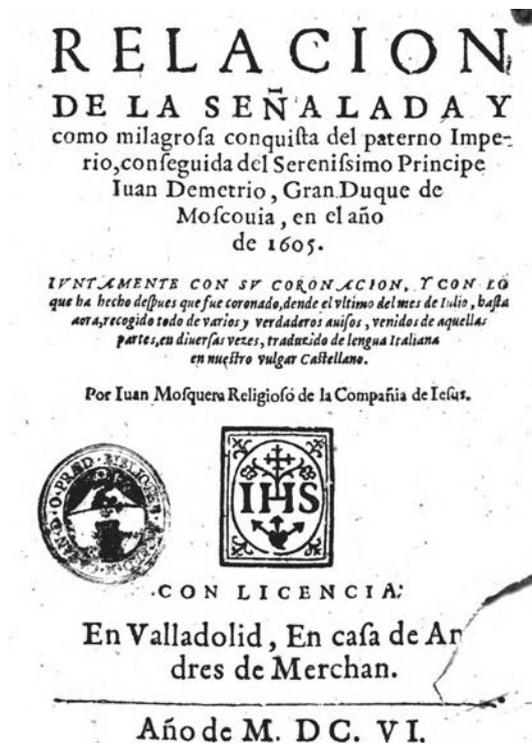
hacer sus propios relatos³⁵. Seguramente fue su oficio de copista lo que le incitó a realizar traducciones del italiano de los pliegos noticieros y publicarlos en la imprenta sevillana de Rodrigo de Cabrera. En su estudio sobre la producción periodística de Mosquera, Rafael Pereyra apunta a una docena de relaciones enviadas por el jesuita desde Roma³⁶, a las que hay que añadir las piezas catalogadas por José Eugenio de Uriarte, que presentan también fechas posteriores a su vuelta a la Península Ibérica³⁷. Este hecho permite suponer que Mosquera contaba posiblemente con la ayuda de un colaborador que le hacía llegar a España los más recientes pliegos italianos. Este puede ser también el caso de su pieza de temática moscovita, en cuya portada se indica explícitamente la fuente italiana, de la cual procede la historia del zarévich Demetrio³⁸. Mosquera empieza su relato traduciendo la obra de Possevino sin apenas intervención, lo que puede apreciarse desde el propio título, apenas alterado en la versión castellana: *Relación de la señalada y como milagrosa conquista del paterno imperio, conseguida del serenísimo príncipe Iuan Demetrio, Gran Duque de Moscovia, en el año 1605. Juntamente con su coronación y con lo que a hecho después que fue coronado, desde el último del mes de julio, hasta agora, recogido todo de varios y verdaderos avisos, venidos de aquellas partes, en diversas veces.*

³⁵ Espejo Cala, 2015, p. 95.

³⁶ Citado por Uriarte, II, 1904, p. 202. La mayoría de sus piezas se dedican a la guerra de Hungría contra los turcos, entre las cuales cabe mencionar la *Primera relación de lo sucedido al serenísimo príncipe Segismundo Batori, príncipe de Transilvania, Moldavia, y Valaquia, desde el principio del año pasado de noventa y cuatro, hasta último de octubre, del dicho año, Sevilla, 1594; Segunda relación de los hechos y victorias del serenísimo príncipe de Transilvania, que ha tenido contra el Gran Turco donde se da cuenta de las grandes guerras que ha tenido desde el principio del año pasado de noventa y cinco, hasta el fin de el mes de marzo, deste año de noventa y seis, Sevilla, 1596; Tercera relación de lo sucedido al príncipe de Transilvania desde catorce de marzo de noventa y seis hasta 27 de abril del dicho año, con los demás sucesos que al emperador de Alemania han sucedido y las ciudades que ha ganado al Gran Turco así en Dalmacia, como en la tierra adentro de Turquía, Sevilla, 1596; Cuarta Parte de la relación nueva, de Transilvania, y Valachia, por la cual se avisan los prósperos sucesos del serenísimo príncipe de Transilvania contra los Turcos, así en el reino, como en el otro después de la venida de la corte del emperador, desde primero de mayo de 96, Roma, 1596; Quinta relación de los prósperos sucesos; así del serenísimo príncipe de Transilvania, como del ejército imperial contra el Gran Turco, Sevilla, s.a.; Sexta relación de los prósperos sucesos y victorias que agora nuevamente han alcanzado el serenísimo príncipe de Transilvania, y el ejército imperial contra el Gran Turco y su potencia, habida esta victoria día de san Simón y Judas en 28 de Octubre de noventa y seis años, Sevilla, 1597.*

³⁷ Entre otras cabe señalar la *Verdadera Relación de la insigne victoria que Michael Bayboda (de la Balachia), capitán general del serenísimo príncipe de Transilvania ha alcanzado contra el Gran Turco, en la toma de la ciudad de Nicopoli, cabeza del reino de Bulgaria, con muerte de quince mil turcos, y presa de ciento y cuarenta piezas de artillería. Sucedido todo en el mes de octubre del año próximo pasado de noventa y ocho. Y otros avisos de diversas partes dignos de saberse, como por ellos se verá, Sevilla, 1599.*

³⁸ Según Sagrario López Poza, el italiano fue la lengua de la que se tradujo al español el mayor número de relaciones. Ver 2013, pp. 250-251.



[Relación de la señalada y como milagrosa conquista del paterno imperio](#) (Valladolid, 1606)

La traducción de los capítulos I-XIII es bastante fiel salvo ciertas malinterpretaciones, algunos pasajes intercalados para ofrecer al lector español explicaciones adicionales o aclarar el contexto histórico-político, así como intentos de forzar la lectura providencialista, aunque esta ya está presente en la pieza italiana³⁹. No obstante, en la parte final del capítulo XIII y en los dos siguientes, que agrega a la versión original, construye su relato a partir de otras fuentes. Añade la información obtenida de las últimas noticias que procedían de los jesuitas de Moscovia, como la mencionada carta del padre Lawicki del 8 de agosto de 1605, que seguramente llegó a Venecia después de la publicación de la pieza de Possevino y por eso se incluyó en la otra relación impresa por Barezzi. Mosquera hace hincapié en el uso de las fuentes más actuales al principio del capítulo I, donde a la declaración del autor italiano de que la historia ha sido «recogi-

³⁹ Carmen Espejo Cala, 2015, p. 99, observa que esta práctica es bastante común en las piezas que Mosquera traduce del italiano.

da de mano en mano, de aquellos que en Polonia y Moscovia, se han hallado presentes a todo lo que acerca deste hecho se ha seguido», añade: «y se sabe así mesmo por cartas de los padres de la Compañía de Jesús, que están en Moscovia con el Gran Duque Demetrio»⁴⁰. Además, amplía el contenido de la relación con información de la llegada a España y de la estancia en Valladolid de los dos hijos del Palatino de Sandomiria⁴¹. Esto fue aprovechado para recoger en el texto los testimonios que sobre Moscovia relataron ambos hermanos a los jesuitas del Colegio Inglés. La partida de los nobles polacos para Santiago de Compostela que, según comenta Mosquera, tuvo lugar el 27 de mayo de 1606, es un dato que permite fijar una fecha orientativa de la impresión del pliego en junio de este mismo año, aunque la licencia firmada por Juan Bautista de Agüero, provisor y vicario general del obispado de Valladolid, lleva la fecha del 20 de mayo.

Teniendo en cuenta la larga y fructífera colaboración de Mosquera con Rodrigo de Cabrera, cabría preguntarse por qué el religioso decidió publicar la pieza en otro taller y en una ciudad a la que no le unía vínculo alguno. En su estudio sobre las relaciones de sucesos traducidas al español, Sagrario López Poza indica solo una publicada en Valladolid, mientras que detecta una cuarentena de piezas impresas en Madrid, lo que no debe extrañar por su condición de corte⁴². No obstante, cabe recordar que entre 1601 y 1606, por iniciativa del duque de Lerma, la corte española se trasladó a Valladolid y no es descaminado pensar que, precisamente por eso, los cuñados del nuevo zar de Moscovia decidieran visitar esta ciudad. Así pues, no es nada sorprendente que la relación saliera a la luz en el lugar donde la visita de los extranjeros debió de suscitar un mayor interés del público, en respuesta a su curiosidad y ansia de conocer los hechos ocurridos en el otro extremo de Europa. Sin embargo, no podemos descartar que las dos ediciones hasta hoy en día conservadas, la vallisoletana y la lisboeta, no fueron las únicas que contribuyeron a la difusión de las noticias sobre la victoriosa campaña de Demetrio. Esta suposición la parece confirmar

⁴⁰ Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, p. 3.

⁴¹ El verdadero motivo por el cual los hijos del Palatino de Sandomiria emprendieron su largo viaje no fue solo el de visitar los célebres santuarios de Francia y España sino el proyecto de la unión de la Cristiandad contra los infieles, lanzado por Demetrio y apoyado por el papado. Este asunto lo menciona varias veces Rangoni en su relato. Ver Pierling, 1901, III, pp. 438, 440. Y también aparece en las instrucciones fechadas el 18 de diciembre de 1606 que el nuevo zar dio al padre Andrés Lawicki, su embajador para el papa Paulo V. Ver Pierling, 1878, pp. 166-167. La propuesta de una nueva liga antiotomana fue transmitida por la Santa Sede al nuncio en Madrid, Giovanni García o Garzia Millini (citado por Weiner, 1978, p. 180). Por ello, se puede suponer que a finales de mayo las negociaciones entre Felipe III y Demetrio estarían en pleno desarrollo. Aunque los esfuerzos diplomáticos de los principios del siglo XVII terminaron sin éxito, Moscovia llegó a unirse a la Liga Santa creada a instancias del Papado por los Habsburgo, Venecia y Polonia a finales de dicha centuria. Ver Usunáriz, 2018, pp. 149-154.

⁴² López Poza, 2013, p. 256.

la tardía edición latina de la pieza de Mosquera, titulada *De adeptione imperii paterni principis Demetrii, Ducis Moscoviae, anno 1605* (Matriti, 1609).

Según leemos en la licencia del doctor Agüero, la relación está pensada para mayor gloria de la religión católica. Además de la motivación moral y religiosa, señalada por el sacerdote vallisoletano, su autor, al elegir la temática moscovita, pretendía hacer propaganda de las actividades apostólicas de sus hermanos en la Compañía⁴³: la implantación de la orden en Moscovia, los proyectos de la conversión de los ortodoxos y la unión de la Cristiandad. En este contexto, la inclusión del emblema de la Compañía en la portada, en el lugar que en la versión italiana ocupaba la empresa simbólica, da a entender en qué sentido se va desplazando el punto de gravedad del relato en su versión castellana.

Desde el primer capítulo de la relación se insiste en inscribir la empresa del zarévich en el marco del plan de la Providencia divina⁴⁴ que dio un impulso al proyecto de la unión de la Iglesia romana y la ortodoxa, perseguido por los sucesivos papas a lo largo de los siglos⁴⁵. No obstante, en lugar de ofrecer un resumen de todos estos esfuerzos para el aumento de la Cristiandad, el texto pone un especial énfasis en el pontificado de Gregorio XIII. Se relata la diversa fortuna que corrieron los nuncios⁴⁶ que dicho pontífice intentó enviar a la corte de Iván IV, por su gran deseo de propagar la fe católica y su preocupación por la salvación de almas del gobernante ruso y su pueblo. La misión que se refiere con más pormenores está a cargo de un sacerdote cuyo nombre, en la versión italiana, se mantiene en anonimato, aunque se proporcionan muchos datos sobre su actividad política en el norte de Europa, los cuales facilitan su identifica-

⁴³ En su análisis de los pliegos de las guerras de Transilvania Espejo Cala, 2015, p. 99, también señala que «en este inflamado clima religioso, las relaciones de Juan de Mosquera adquieren un nuevo sentido propagandístico, añadido al de la propaganda política».

⁴⁴ El capítulo primero se titula «Providenza grande di Dio nell'ordine questa Impresa» y en la versión castellana: «De la providencia grande de Dios nuestro Señor en la traça admirable que su Magestad tomó para esta tan grande empresa».

⁴⁵ El proyecto papal de unificar el mundo cristiano adquirió una nueva dinámica a partir del reinado de Iván III el Grande, casado en segundas nupcias con la princesa bizantina, Sofía Paleólogo, convertida al catolicismo. Este enlace despertó las esperanzas de Sixto IV de atraer al zar y sus súbditos al seno de la Iglesia católica, las cuales, sin embargo, quedaron frustradas por el imprevisto regreso de la zarina a la fe de sus antepasados. Dicha desilusión no hizo parar los intentos de someter el Imperio ruso a la jurisdicción espiritual de Roma: durante su pontificado Pío V invitó, sin éxito, a Iván IV a participar en el Concilio de Trento y Julio III valoró positivamente la iniciativa moscovita de la paz religiosa con Occidente. Ver Gómez, 1961, pp. 58-65, 77-80.

⁴⁶ Se trata de los fracasados proyectos de mandar nuncios papales a Moscú: un prelado alemán, que falleció antes de salir de viaje, y el diplomático Canobio, a quien las autoridades rusas impidieron entrar en Moscovia, así como la negativa del rey de Suecia Juan III, involucrado en una guerra con el zar, de mandar un breve a través de su territorio. Ver Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, pp. 3-4; Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 60-61; Pierling, 1883, pp. 41-52; Gómez, 1961, pp. 79-80.

ción. Se comenta que el religioso pasó una larga temporada en Suecia, adonde se marchó a petición de Juan III Vasa⁴⁷. Esta experiencia permitió al sacerdote gozar de la fama de conocedor de la política de la Europa septentrional; por eso, cuando el zar Iván IV suplicó a Gregorio XIII que enviara un legado⁴⁸ para mediar la paz con Polonia, la elección no pudo recaer en un mejor candidato. A diferencia del autor italiano que calla, probablemente por modestia, el nombre del enviado papal, Mosquera lo desvela a sus lectores, señalando que aquel no fue otro que el padre Antonio Possevino.

El siguiente capítulo, que introduce al receptor en la problemática de la sucesión del trono ruso, también se inspira en la *Moscovia* de Possevino. Así se lo demuestra en su descripción de la figura de Iván IV, quien recibe el nombre italiano de Giovanni di Basilio⁴⁹ (españolizado por Mosquera como Juan de Basilio), y la de sus dos hijos: Giovanni (según Mosquera, Juan)⁵⁰ y Teodoro⁵¹, prestada del capítulo dedicado a los hijos del Gran Duque en la obra de Possevino⁵². A continuación, se ofrecen los pormenores de la trágica muerte de Giovanni, futuro heredero del trono, infelizmente herido durante una discusión por su padre, lo cual Mosquera atribuye a los designios de la Providencia, ya que de esta manera se abrió el camino al trono a su hijo menor, erróneamente presentado en la versión castellana como progenitor de Demetrio. A partir de este momento la relación se estructura en torno a tres temas principales: la descendencia regia del presunto zarévich, el desarrollo de los hechos políticos y militares visto desde la óptica providencialista y la gran aportación de los jesuitas al aumento de la religión católica en Moscovia.

Al referirse a las peripecias de Demetrio, ambos autores insisten en que el hombre que acaba de subir al trono de Moscovia es el verdadero descendiente de la dinastía Rurik. Conforme a la versión brindada por el nuncio Rangoni, se atribuye el hecho de que el joven sobreviviera al intento de asesinato a la lealtad de su ayo y al sacrificio de un niño asesinado por los ejecutores enviados por Boris Godunov. Después, Demetrio pudo huir a Lituania y cruzar la frontera disfrazado de monje. Al relatar la estancia del príncipe en Lituania, el

⁴⁷ Possevino fue nominado legado papal a la corte sueca en 1577. Ver Donnelly, 2004, pp. 330-346.

⁴⁸ Possevino fue enviado en 1581 a Polonia y Moscovia a petición de Iván IV, comunicada al papa y el emperador alemán por el embajador ruso Severigeno. Ver la carta del papa Gregorio XIII a Iván IV citada por Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 123-125.

⁴⁹ El nombre de Basilio se refiere al patronímico Vasílievich. Iván IV fue hijo del zar Basilio (Vasili) III (1479-1533).

⁵⁰ Iván Ivánovich (1554-1581) fue el segundo hijo de Iván IV y su primera esposa Anastasia Románovna Zajárina.

⁵¹ Fiódor Ivánovich. Ver la nota 3.

⁵² Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 38-41.

jesuita italiano sigue de cerca la lista de los protectores del zarévich comentada por el diplomático papal, encabezada por el duque de Ostrogiá, Konstanty Wasyl Ostrogski⁵³, voivoda de Kiev. Señala que, a continuación, Demetrio se queda secretamente en la casa del señor Gabriel Hojski⁵⁴ —según Possevino, Gloschi, y en la versión de Mosquera, Glosqui—, pero decide buscar a un señor más poderoso para que apoye su pretensión al trono moscovita y a quien revela ser su legítimo heredero. En vista de esta confesión su nuevo amo, el duque Adam Wisniowiecki —según Possevino, Vuisnouuizki, y para Mosquera, Visnievicz—, le facilita la audiencia ante el rey Segismundo III de Polonia. La firme convicción de Possevino sobre el origen regio del joven puede fundarse en el comentario que el nuncio hace en su relato sobre la visita de los principales nobles moscovitas que reconocieron en el criado de Adam Wisniowiecki a su legítimo príncipe⁵⁵, así como la anécdota de un livonio, preso durante la guerra por el canciller León Sapieha⁵⁶, quien antes había servido al zarévich en Úglich y que al ver a Demetrio en la casa del duque confirmó que aquel era su antiguo amo⁵⁷.

Sin hacer referencia al caso del mencionado livonio, Possevino recoge de la carta de Rangoni el fragmento dedicado a las marcas del cuerpo por las cuales el antiguo servidor de Demetrio reconoció al supuesto zarévich. Lo introduce en la descripción de la audiencia del joven ante el rey Segismundo III y sus senadores en Cracovia⁵⁸, quienes al notar «vn porretto appresso l'occhio destro dalla parte del naso, molto apparente, & vna mano più lunga assai che l'altra»⁵⁹ quedan convencidos de la veracidad de su historia. Con estas pruebas y el discurso que pronunció ante los políticos polacos, Demetrio, según los

⁵³ Konstanty Wasyl Ostrogski (1526-1608), magnate ruteno de credo ortodoxo, fue voivoda de Kiev y mariscal de Volinia, defensor de los confines orientales del Gran Ducado de Lituania contra los tártaros.

⁵⁴ Gabriel Hojski (1555-1632), noble arriano, fue participante de la guerra contra Moscovia (1579-1581) bajo el mando del rey Esteban Báthory, alférez y, más tarde, castellano de Kiev.

⁵⁵ Pierling, 1878, p. 175 y 1901, p. 431.

⁵⁶ Hirschberg, 2016, pp. 20-32, sugiere que los nobles polacos formaron parte de una conspiración encabezada probablemente por Bohdan Bielski, uno de los favoritos de Iván IV y tutor del zarévich Demetrio. Tras la muerte del viejo zar, Bielski era el más poderoso rival de Boris Godunov por el trono de Moscovia y para conseguirlo pensó aprovechar sus buenas relaciones con León Sapieha, a quien había conocido personalmente a durante su embajada a la corte moscovita en 1584. Le pidió ayuda en la ejecución del plan de derrocamiento de Godunov usando la figura del supuesto zarévich. Aunque este proyecto falló, ya que el boyardo desterrado no pudo llevarlo a cabo, los señores polacos se encargaron de buscar al hombre adecuado para interpretar el papel del príncipe Demetrio.

⁵⁷ Ver Pierling, 1901, III, pp. 434-435. Andrusiewicz, 1990, vol. I, p. 130, señala que, en realidad, no fue el livonio quien reconoció a Demetrio sino el príncipe, quien declaró recordarlo como su antiguo criado.

⁵⁸ La audiencia de Demetrio tuvo lugar el 15 de marzo de 1605. Ver Hirschberg, 2016, p. 54. Sobre la relación del nuncio Rangoni, el 20 de marzo de 1605, ver Pierling, 1878, p. 180.

⁵⁹ *Relazione della segnalata*, 1605, p. 7.

jesuitas, logra despejar sus dudas, a pesar de que el propio Rangoni no elude la incredulidad y las sospechas⁶⁰ de algunos de los principales aristócratas, como el canciller Juan Zamoyski, a quien la increíble aparición del zarévich le parece sacada de una comedia de Terencio, o el voivoda de Kiev, Konstanty Wasyl Ostrogski, y su hijo Janusz, castellano de Cracovia, quienes se muestran contrarios a las pretensiones del supuesto príncipe para evitar el conflicto con Boris Godunov⁶¹. Para impedir la campaña militar de Demetrio, el zar envía a Polonia sus embajadas, cuyo objetivo, según los jesuitas, consiste en difamar y desacreditar al zarévich al identificarlo con Gregori Otrepiev —según Possevino, Hrisko Otrepeion; Mosquera no ofrece su nombre— un mal clérigo, mentiroso y hechicero que se hacía pasar por el hijo de Iván. A estas calumnias los autores contraponen la postura del monarca polaco, quien muestra su firme confianza en la justa causa de Demetrio⁶² y el apoyo a sus aspiraciones como legítimo heredero de la corona rusa. Así lo pone de manifiesto durante la audiencia en que recibe al embajador ruso⁶³, sin dar crédito a las acusaciones formuladas por este, y se declara a favor de proseguir con la ayuda que ofreció al zarévich porque «poi che questo era apunto il conseruare la pace, e l'amore con Moscouiti»⁶⁴. Es interesante observar que en este punto Possevino se aparta intencionadamente del texto de Rangoni, quien observa que, ante las protestas del embajador, Segismundo III negó haber mandado a sus soldados que ayudaran a Demetrio a penetrar en las tierras de Moscovia⁶⁵.

Para dar un golpe final a los rumores sobre la dudosa identidad del zarévich Possevino se sirve en el capítulo VIII de la carta del padre Czyrzowski, enviada el 9 de mayo de 1605⁶⁶ desde la ciudad de Putivl —según la versión italiana, Putiuolo; para Mosquera, Pultiuia—. En esta se cuenta la captura del mago engañador Grigori Otrepiev, quien, como hacía creer Boris a sus súbditos y a los monarcas extranjeros, fingía ser el verdadero Demetrio. Esta insistencia en

⁶⁰ El escepticismo respecto al origen de Demetrio lo muestra también el papa Clemente VIII en su anotación en una apostilla: «Sarà un altro Re di Portogallo resuscitato». Ver Pierling, 1901, III, p. 41.

⁶¹ Pierling, 1901, III, pp. 436-437.

⁶² Los historiadores polacos coinciden en que se desconoce la opinión que tenía el rey Segismundo III sobre el origen de Demetrio en marzo de 1605. Ver Andrusiewicz, 1990, vol. I, pp. 150, 165. No obstante, años más tarde lo tenía por falsario, lo que podemos leer en las instrucciones dadas a Samuel Grudziecki, enviado a la corte de Felipe III de España en 1612. Citado por Hirschberg 2016, pp. 49, 66.

⁶³ Se trata de la misión de Postnik Ogarev. Ver Massa, *Histoire sommaire*, 1866, pp. 92-93.

⁶⁴ *Relazione della segnalata*, 1605, p. 8.

⁶⁵ A diferencia de lo que dan a entender los autores jesuitas, en la expedición de Demetrio no participó el ejército polaco sino las tropas privadas de los magnates partidarios del zarévich, a lo que el rey dio un consentimiento mudo. En la audiencia de despedida Segismundo regaló a Demetrio una cadena de oro con una medalla, dinero y paños y prometió que en el futuro intentaría ayudarlo más. Ver Pierling, 1878, pp. 186-187.

⁶⁶ Pierling, 1878, pp. 205-209.

la defensa de la procedencia regia de Demetrio constituye uno de los puntos clave de las relaciones compuestas por los padres de la Compañía. El cuestionamiento de la identidad del príncipe pondría en duda la legalidad de la actuación no solo del rey polaco sino también del papa y de los jesuitas, que le prestaron su apoyo moral y facilitaron la ejecución de sus planes. En este contexto, la convicción de la opinión pública sobre la justa pretensión del zarévich resultaba imprescindible, también para dar una respuesta a los escritos antijesuitas que por aquel entonces circulaban por Europa, como la mencionada *Condoglienza* del anónimo noble polaco⁶⁷.

Otra línea de argumentación encaminada a convencer a los lectores del derecho de Demetrio a la corona rusa que adopta Possevino, inspirándose en la relación del nuncio, consiste en atribuir la fortuna de Demetrio y sus éxitos militares y políticos a la Providencia divina, que lo salvaguarda como el brazo ejecutor de sus planes. El autor italiano multiplica en su pieza las apelaciones a la protección de la Providencia, pero es Mosquera el que llega a acentuar más fuertemente este especial don del que goza el príncipe moscovita. El jesuita español hace hincapié en la intervención de Dios no solo en la milagrosa salvación del pequeño zarévich del asesinato planeado por Godunov sino también durante la estancia del joven en los monasterios y el amparo que recibe de los monjes rutenos. Más tarde vuelve a asignar al justo juicio de Dios la caída de los malvados que le ponen obstáculos en su camino al trono moscovita, como el mago encantador o la conspiración de tres viejos que llegan a Putivl con las cartas del zar y del patriarca. En el marco de esta visión providencialista inscribe Mosquera también las circunstancias de la inesperada muerte de Godunov, causada por un ataque de apoplejía⁶⁸, y la tragedia de su familia, cuya descripción coincide claramente con la versión transmitida en las cartas de los padres Lawicki y Czyrzowski⁶⁹. La victoriosa campaña militar de Demetrio también se relata en la pieza española desde la óptica providencialista. Los iniciales obstáculos para cruzar el río Borístenes (Dnieper), el fracasado sitio de la fortaleza de Nóvgorod⁷⁰ —según Possevino, Novoguardia; en la versión castellana, Novoguardia— y la derrota en la batalla de Dobrynicze del 31 de enero de 1605 se

⁶⁷ Para más información sobre la posible autoría de la pieza ver Bernardini, 2005, pp. 19-38. Dicho texto pone en duda la descendencia regia del supuesto zarévich, además de presentar una opinión negativa sobre el involucramiento de los jesuitas en los asuntos de Moscovia y su contribución al empeoramiento de las relaciones entre los dos Estados, acusaciones que reflejan el punto de vista de una parte de los magnates polacos y lituanos.

⁶⁸ Además de los jesuitas, el mercenario Margeret, 1821, p. 118, también atribuye la muerte de Godunov a un ataque de apoplejía.

⁶⁹ Ver las cartas del 9 de mayo y 16 de agosto de 1605, Pierling, 1878, pp. 208, 211.

⁷⁰ Nóvgorod Síversky, capital de la región histórica de Severia, actualmente en Ucrania.

presentan como las pruebas a las que Dios somete a Demetrio para hacerlo más fuerte en su lucha. Los siguientes enfrentamientos con las fuerzas moscovitas forman una ininterrumpida serie de victorias⁷¹ debidas a la Providencia, así como la posterior deserción de las tropas fieles a Godunov al ejército del zarévich⁷². La intervención divina en el transcurso de la contienda la subrayan las voces de los soldados: «Dios nuestro Señor, y las oraciones de nuestros Padres han rendido los corazones de nuestros enemigos»; así como el propio zarévich, quien reconoce que el triunfo sobre los moscovitas «por la misericordia de nuestro buen Dios y Señor, así ha acontecido»⁷³.

Otra cuestión que se resalta tanto en la relación italiana como en la castellana, en consonancia con las esperanzas expresadas por el nuncio en Polonia⁷⁴, es que Dios realiza su plan para el aumento de la religión católica, y en el cual a los jesuitas les toca desempeñar un papel relevante. La gran aportación de la Compañía a este proceso puede observarse en su actividad evangelizadora que tiene por objetivo educar en la fe al mismo Demetrio, así como a sus soldados y al pueblo. Al referirse a la estancia del zarévich en Lituania ambos autores subrayan su inclinación por los ritos y ceremonias católicas, de modo que, cuando este llega a Cracovia, el rey de Polonia lo pone bajo la tutela del prepósito de la casa profesa, padre Gaspar Sawicki —según Possevino, Saucio; para Mosquera, Sanuiquio—. Sin embargo, los relatores no consideran conveniente ofrecer a sus lectores los demás detalles que proporciona el nuncio Rangoni sobre las reuniones del zarévich con los jesuitas polacos y sus disputas teológicas, a consecuencia de las cuales Demetrio abandona la religión ortodoxa y recibe los sacramentos de la comunión y confirmación⁷⁵. Conociendo la mentalidad de los moscovitas y su odio hacia los católicos⁷⁶, Possevino cautelosamente calla este hecho ante la opinión pública, aunque lo trasmite en su carta privada al Gran Duque de Toscana, datada del 10 de julio de 1605⁷⁷. De igual manera, por prudencia política, Demetrio oculta su nueva confesión ante sus súbditos.

⁷¹ Para más información sobre las victorias conseguidas por de Demetrio en su camino a Moscú ver Piłat Zuzankiewicz, 2019, pp. 96-97.

⁷² En ninguna de las piezas informativas se mencionan las negociaciones con los principales nobles moscovitas que llevaron a cabo los polacos tras la muerte de Godunov para atraerlos a su partido, de las cuales Rangoni informa en su relato. Ver Pierling, III, 1901, p. 442. Entre las fuerzas operantes que contribuyeron a los avances de Demetrio, Hirschberg, 2016, p. 113, señala también a aquellos de sus partidarios que le apoyaron desde Moscovia, lo cual hizo posible la rendición de tantas fortalezas y le ganó partidarios entre la aristocracia y el ejército.

⁷³ Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, p. 15.

⁷⁴ Pierling, 1901, III, p. 443.

⁷⁵ Pierling, 1901, III, pp. 437-438.

⁷⁶ Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, p. 3.

⁷⁷ Citado por Ciampi, 1827, p. 10.

tos, consciente de que estos difícilmente aceptarían a un monarca apóstata⁷⁸. Mosquera reconoce en el capítulo XIV, añadido a la versión italiana, que el príncipe hace profesión de fe católica, aunque en secreto. Dicho comentario puede explicarse por el hecho de que su pieza salga un año más tarde, cuando parece que el gobierno del nuevo zar de Moscovia ya tiene unos fundamentos más sólidos.

Para subrayar su fuerte apego a la fe católica, ambos autores coinciden en recordar la carta que Demetrio envía al papa Clemente VIII comprometiéndose a propagar la verdadera fe en su imperio, en cuanto Dios se lo devuelva. En este intento le apoyan desde el principio los jesuitas que le acompañan en su camino a Moscovia, asistiendo a los soldados, instruyéndoles en las cosas de la fe, predicando sermones e impartiendo sacramentos. La participación del ejército de Demetrio en los actos de culto se vuelve a destacar en el capítulo IX, dedicado a su larga estancia en Putivl durante la Cuaresma. Se pone de manifiesto la gran devoción del zarévich a la Virgen, especialmente en la solemne procesión por la llegada del antiguo y precioso icono de la ciudad de Kursk (Cursa). Además, se comentan con detalles los ritos y costumbres relacionados con la fiesta de la Anunciación y la Semana Santa, que maravillan a los moscovitas de modo que quedan muy edificados con la piedad católica.

Los autores jesuitas también ponen el énfasis en las prácticas devotas del mismo príncipe, su pericia en los ritos religiosos de modo que podría ser maestro de los sacerdotes rusos, ignorantes en materia religiosa tal y como apunta Possevino en su *Moscovia*⁷⁹. De igual manera se hace hincapié en la preocupación de Demetrio por la salvación de las almas de sus súbditos, su educación y formación en la doctrina cristiana porque, como señala Mosquera, su ignorancia es tan grande que el vulgo no sabe «las oraciones cristianas, ni los artículos de la fe, ni los mandamientos, ni siquiera hacerse la señal de la cruz»⁸⁰. Para remediar la negligencia, rudeza y analfabetismo del pueblo moscovita el zarévich desea fundar universidades, academias, colegios y escuelas, donde los jóvenes sean instruidos, como en Polonia, por maestros extranjeros, idea que implica la instalación de la Compañía en Rusia, postulada años antes por el padre italiano en el célebre relato de su misión diplomática. Este proyecto, comentado con los padres polacos durante la estancia en Putivl, empieza a ponerse en práctica después de la coronación de Demetrio, de lo que informa el padre Lawicki en

⁷⁸ Una vez en Moscovia Demetrio deja de llevar las sortijas con la imagen de la Virgen, regaladas por el nuncio Rangoni, para no irritar a su pueblo ni dar muestras de su nueva fe. Ver Hirschberg, 2016, p. 171.

⁷⁹ Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 10-13.

⁸⁰ Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, pp. 18-19.

su última carta enviada de la capital rusa⁸¹. Basándose en ella, Mosquera advierte que el nuevo zar les permite celebrar misas y predicar en su iglesia en Moscú, la cual frecuentan los moscovitas y gustan de oír los oficios divinos. Asimismo, reconoce que la conversión de los súbditos de Demetrio «no se ha hasta ahora puesto en ejecución, por algunos respetos de consideración, hasta disponer las cosas de manera, que no se siga dello algunas alteraciones y inconvenientes»⁸², de modo que los padres de la Compañía de momento no pueden tratar con ellos de las cosas de la fe. A pesar de ello, el autor español considera como posibles los planes de someter a los rusos ortodoxos a la jurisdicción de la Iglesia romana, sueño que puede volverse realidad gracias a la colaboración de Demetrio con los jesuitas. Una muestra palpable de esta es, a juicio del autor español, la embajada que llega a Roma en abril de 1606⁸³, entre cuyos objetivos el relacionero apunta al desarrollo de la actividad evangelizadora y la institución de los colegios de los jesuitas en Moscovia⁸⁴. Al indicar estos propósitos como motores del acercamiento entre Moscú y Roma, la relación castellana aviva las esperanzas de la implantación de la verdadera fe en Rusia, para la cual resulta imprescindible conocer y entender las costumbres moscovitas, así como sus similitudes y diferencias con los ritos católicos, a lo cual el jesuita dedica amplios párrafos⁸⁵. De igual manera, la detallada descripción de la geografía del país, que el autor introduce al final de la pieza, mucho más que un complemento de la nota introductoria sobre los confines del Gran Ducado que ofrece el padre italiano para facilitar al lector su ubicación, parece ser una especie de guía

⁸¹ Citado por Ciampi, 1833, pp. 190-192.

⁸² Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, p. 18. Hirschberg, 2016, pp. 171-172, 210-21, arroja más luz sobre estos enigmáticos obstáculos que hacen posponer los planes de introducir la fe católica en Moscovia: atribuye la merma del entusiasmo del zar en cuestiones de la religión a su sagacidad política y conciencia de los peligros que estas podrían implicar para la estabilidad de su gobierno. A esto se debe la limitación del acceso al zar que los jesuitas experimentan en Moscú, así como la participación pública de Demetrio en las ceremonias ortodoxas para no provocar escándalo en un pueblo tan conservador y apegado a su tradicional fe. El estudioso sostiene que una vez subido al trono Demetrio se deja guiar por el realismo político y, ante la oposición del clero ortodoxo, abandona su idea inicial de convertir a sus súbditos al catolicismo. Lo que debería dar a entender a Paulo V este cambio de postura del zar es, según el investigador polaco, la solicitud de dispensa para su futura esposa, Marina Mniszech, para adoptar la fe ortodoxa, condición que pone el patriarca de Moscovia para coronarla como zarina.

⁸³ La misión diplomática fue protagonizada por Andrés Lawicki. Su visita a Roma se comenta en las cartas del papa Paulo V a Demetrio y el Cardenal Bernardo Maciejowski datadas del 10 de abril. Ver Turgenev, 1842, II, pp. 89-90, 91-92.

⁸⁴ No encontramos estas directrices entre las instrucciones dadas al padre Lawicki por Demetrio. Ver las instrucciones del 18 de diciembre de 1605 en Pierling, 1878, pp. 166-167. No obstante, estos proyectos se plantean en la memoria de Possevino del año 1606 dirigida a Paulo V, según cita Pierling, III, 1901, pp. 445-448.

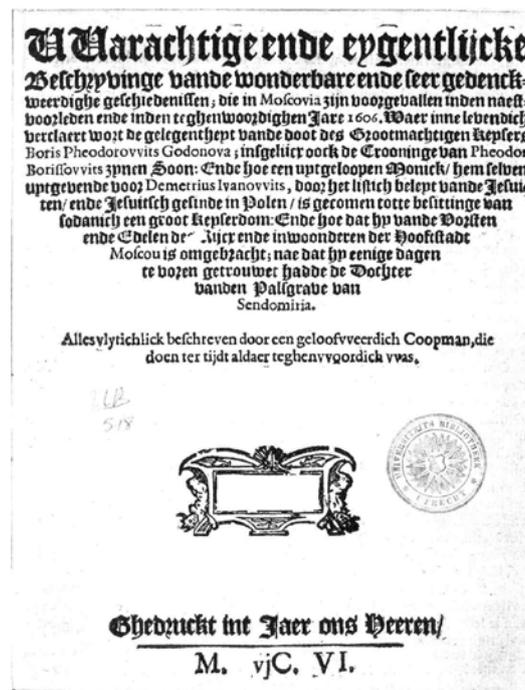
⁸⁵ De forma parecida, Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 85-100, describe las ceremonias moscovitas y analiza las posibilidades de convertir a los ortodoxos al catolicismo.

LA HISTORIA DEL PRIMER FALSO DEMETRIO

para los futuros misioneros encargados de propagar la fe católica en estas tierras.

2. RELACIONES DE SUCESOS DE AUTORÍA PROTESTANTE

Los dos pliegos publicados en los países protestantes, *La légende de la vie et de la mort de Demetrius* y *The Reporte of a bloudie and terrible Massacre in the City of Moscou*, llevan títulos distintos que no dejan sospechar, a primera vista, ninguna interdependencia entre ambos textos. No obstante, según indica Antonius van der Linde, la pieza inglesa resulta ser una traducción literal de la francesa y esta, a su vez, de la relación holandesa *Warachtige ende eygentlycke Beschryvinge van de Wonderbare ende seer gedenckweerdighe geschiedenissen die in Moscovia syn voorgevallen (1606)*⁸⁶, escrita por un autor anónimo, que declara haber estado presente en la capital rusa en el tiempo en que se produjeron estos hechos.



[Warachtige ende eygentlycke Beschryvinge van de Wonderbare ende seer gedenckweerdighe geschiedenissen die in Moscovia zyn voorgevallen](#), 1606.

⁸⁶ Linde, 1866, II, pp. XVIII-XIX, XXII-XXIII.

Hasta ahora han fracasado todos los intentos de descubrir la identidad del autor de dicho pliego. Frédéric Muller se aventuró en atribuirlo a Isaac Massa⁸⁷, comerciante flamenco residente en Moscú desde 1600, pero luego reconoció que esta conjetura estaba mal fundada⁸⁸. Antonius van der Linde confirmó sus dudas al realizar una comparación crítica entre la versión francesa de la relación y *L'histoire sommaire de l'origine et du commencement des guerres et des troubles de ce temps en Moscovie, sous le règne de divers souverains, jusqu'en l'année 1610*⁸⁹, cuyo manuscrito holandés fue dedicado por Massa al príncipe Mauricio de Orange. A pesar de ciertas coincidencias entre ambas obras en lo referente a los hechos históricos, el estudioso detectó discrepancias en los comentarios de carácter autobiográfico que impiden afirmar que la misma persona hubiera sido el autor de ambos textos⁹⁰. Otro editor de *La légende de la vie et de la mort de Demetrius*, Michel Obolensky, basándose en la observación de su autor, que reconoce ser uno de los «marchands Allemands»⁹¹, llegó a la conclusión de que este tenía que ser de nacionalidad alemana⁹². Esta suposición fue, a continuación, refutada por Linde, quien demostró que el traductor inglés de la pieza se refería a los mercaderes holandeses⁹³. También cabe señalar que en el pasaje equivalente del texto original, para precisar la procedencia de los comerciantes, se emplea la palabra «Duptschen»⁹⁴.

⁸⁷ Isaac Massa (1586-1643) mercader de trigo, viajero y diplomático, partió para Moscovia en 1601. Allí fue testigo del gobierno de Boris Godunov y la conquista de la capital por el falso Demetrio en 1605. Abandonó el país en 1609 antes de la caída del zar Basilio IV.

⁸⁸ *Bibliographie Néerlandaise*, p. 107, citado por Linde, 1866, II, p. XVIII.

⁸⁹ El manuscrito holandés llevaba por título: *Een cort Verhael van Begin en Oorspronk deser tegenwoordighe Oorloogen en troebelen in Moscovia totten jare 1610*.

⁹⁰ Linde, 1866, II, pp. XXXIV-XXXV. El crítico somete al análisis los pasajes en los que el autor relata cómo se salvó la noche de la matanza. Massa en *La légende de la vie et de la mort de Demetrius* dedica un largo párrafo para describir sus vivencias, mientras que en la *Histoire sommaire l'origine et du commencement des guerres et des troubles de ce temps en Moscovie*, se limita a informar de que: «Les marchands anglais et nous, nous n'étions pas sans anxiété au milieu d'une émeute dans laquelle les médecins du Tsar furent dépouillés. Mais Dieu nous entoura de sa protection et nous en sortîmes sains et saufs», Massa, *Histoire sommaire*, 1866, pp. 160, 172, 173, 186.

⁹¹ «La boucherie en eut esté d'autant plus grande, sans encor l'euidet danger ou nous autres marchands Allemands & de toutes nations estrâgeres eussions esté precipitez», Massa, *La légende de la vie et la mort de Demetrius*, 1866, p. 299.

⁹² Obolensky, *Der Verasser der Legende des Demetrius*, citado por Linde, 1866, II, p. XXII, nota 31.

⁹³ «[...] but the slaughter, and butchery had been so much the greater, besides the evident danger, whereto wee Dutch Merchads, and af all other strange nations should have runne into». Russell, *The Reporte of a bloudie*, 1916, p. 44.

⁹⁴ «[...] up malranderen geweeft sy mochten mel centige schade gebaen hebben maer het foude haer epndelich niet hebbe moge helpe maer fouden alle hebbe moerte omcomen jae meer is fouden baer en boben alle de Duptschen int upterste ghebaer ghebrocht hebben», *Warachtige ende eygentlycke*, 1606, pp. 3-4.

Al igual que el nombre del autor holandés, el del traductor francés de la relación es desconocido; sin embargo, no puede dudarse de que estamos ante un compilador profesional de noticias, que une en sus textos informaciones obtenidas de los avisos que le llegan y, posiblemente, añade otras de composición propia. La lectura atenta de los dos textos nos deja ver que *La légende de la vie et la mort de Demetrius* es una traducción poco rigurosa del original holandés. Su autor se siente libre de enriquecer los cortos y concisos pasajes con comentarios adicionales o da unos retoques de carácter puramente literario. En otras ocasiones los acorta eliminando información que considera innecesaria. A veces cambia el orden de los párrafos, como en el relativo a la entrada de Marina Mniszech en Moscú o el que refiere el destino de los polacos encarcelados por los asesinos del zar. También se toma la libertad de ampliarlos intercalando fragmentos procedentes seguramente de otras fuentes como el de la salvación del anónimo relacionero-testigo ocular de la masacre llevada a cabo por los moscovitas y su posterior súplica de protección divina contra otros tumultos tan violentos.

La composición inglesa, también publicada anónimamente, se adjudica a William Russell⁹⁵, mercader británico que permaneció en Rusia durante la «Época de las Perturbaciones» como agente de los holandeses hasta su regreso a Inglaterra en compañía del embajador inglés, Sir Thomas Smith. Su conocimiento directo de los asuntos de Moscovia, así como los contactos con los mercaderes flamencos lo predisponen, en opinión de Sonia Howe, a ser autor de este pliego traducido directamente del holandés⁹⁶. Dicha hipótesis no nos parece sostenible ya que mientras el autor flamenco, familiarizado con la tradición rusa del patronímico, usa una transcripción más cercana a la versión original de los nombres paternos y apellidos de los principales personajes moscovitas como Boris Pheodorovvits Godonova o Peter Feudrovvitz Basmanof, el traductor inglés aplica los empleados por el anónimo francés, cuya grafía se adapta a la fonética francesa, seguramente para facilitar la pronunciación de los mismos, lo cual lleva a su deformación: Boritz Fendronitz Godena o Peter Vendronitz Basmaneuf. Los mencionados ejemplos, así como la estructura organizativa del discurso, hacen ver que *The Reporte of a bloudie and terrible Massacre in the City of Moscou* es una traducción hecha a partir de *La légende de la vie et la mort de Demetrius*. No obstante, es de notar que el autor inglés, para construir

⁹⁵ William Russell (1575-1624) era mercader y miembro de las East India and Muscovy Companies. En 1609 abandonó la primera para unirse con Thomas Smith en la North West Passage Company y en 1613 acompañó a John Meyrick en su visita a la corte de la nueva dinastía Románov, donde permaneció durante una breve temporada. Entre 1620 y 1631 desempeñó diversas funciones directivas en la Muscovy Company.

⁹⁶ Howe, 1916, p. 27.

su relato, echa mano también de un pasaje procedente de la versión holandesa que informa de la llegada a Moscú del cuerpo del verdadero Demetrio⁹⁷, inco-rrupto y con fama de milagroso, sacado de su sepulcro en Úglich para ser ex-puesto públicamente en la iglesia de Arcángel en el Kremlin. Cabe señalar que la pieza francesa, y posiblemente la holandesa —aunque el lugar de publicación no consta en la portada—, se publicaron en Ámsterdam, una de las grandes ciudades que desde mediados del siglo XVI asume el papel de centro de produc-ción y de difusión de documentos de este tipo, donde se desarrolla un verdade-ro mercado de la información que forma parte de un sistema europeo de circu-lación de noticias⁹⁸. Dadas las estrechas relaciones políticas, comerciales y reli-giosas que unían en aquel tiempo Londres con Ámsterdam, podemos suponer que las mencionadas relaciones pudieron haber sido adquiridas, llevadas a las islas británicas y posteriormente traducidas por un viajero o mercader que no necesariamente se llamaba William Russell.

De igual manera que el contenido de las tres piezas sufre ciertas modifi-caciones, su título cambia en función de las respectivas versiones lingüísticas y los receptores a los que se dirigen. La relación holandesa atrae su atención ofreciendo una descripción belicosa de las historias milagrosas y memorables que sucedieron en Moscovia, haciendo hincapié en lo insólito de estos sucesos. El título recoge una síntesis de la obra enumerando cronológicamente los suce-sos narrados: la muerte de los poderosos zares Boris Pheodorovvis Godunova (Boris Godunov), su hijo Pheodor Borissovits (Fiódor II), y el monje que pasa-ba por ser Demetrius Ivanovvits, elevado al trono ruso con ayuda de los jesui-tas y más tarde asesinado por los nobles y habitantes de la capital, así como el posterior aprisionamiento de la hija del Palatino. En cambio, el título del pliego francés, más corto y menos elaborado, sugiere contar la historia entera de la vida del zar. Su enfoque, muy general, puede defraudar las expectativas del lec-tor, ya que la pieza abarca solo la última fase de la campaña militar de Deme-trio, su breve reinado y su trágica muerte. Dicho asunto se pone de manifiesto en el título de la traducción inglesa, que desvela de esta manera el triste final de la obra, recurso empleado por su autor seguramente por motivos publicitarios, siendo consciente de que la noticia morbosa de la sangrienta y terrible matanza debía de suponer un atractivo para los lectores que gustaban de lo sensacional⁹⁹

⁹⁷ La relación polaca *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 133 dedica a este suceso un capítulo entero, en el que se resalta la barbarie de los moscovitas que mataron a un niño, habiendo pagado anteriormente a sus padres, para traer su cuerpo a Moscú y hacerlo pasar por el verdadero Demetrio. Otro autor anónimo refiere la llegada del cuerpo de Demetrio a Moscú el 12 de junio, la ceremonia funeraria en la iglesia, al día siguiente, y las posteriores sanaciones milagrosas. Ver *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, p. 179.

⁹⁸ Lankhorts, 2005, pp. 151-159; Arblaster, 2005, pp. 179-198.

⁹⁹ Ettinghausen, 2015, p. 16, subraya que las noticias transmitidas por relaciones de sucesos inglesas habían de

y asegurar así un éxito de venta a sus distribuidores, Samuel Macham y Mathew Cooke, mencionados en la portada de este pliego. Tampoco es descaminado pensar que este título aterrador desempeñaba una función propagandística, la de desacreditar el proyecto político apoyado por la curia romana y la Compañía de Jesús a los ojos de los lectores ingleses, en su mayoría protestantes. En un ambiente de inquietud y de sospecha de posibles complots católicos¹⁰⁰, la dramática historia del falso Demetrio se podía interpretar como un castigo ejemplar impuesto a los partidarios del papado por los defensores del orden y la religión antiguos¹⁰¹.

A diferencia de las piezas jesuitas anteriormente analizadas, la relación del anónimo autor holandés, así como sus sucesivas traducciones, no tiene la forma de libro ni se divide en capítulos. El texto parece más bien un diario o unas memorias que comprenden el periodo entre febrero de 1605 y julio de 1606 y abundan en fechas diarias de los acontecimientos narrados. El pliego holandés contiene una nota al lector, de la cual carecen las posteriores versiones francesa e inglesa, con la que pretende acercar al receptor occidental a los entresijos previos que explican la inestabilidad política y sucesoria en Rusia desde la muerte del zar Iván IV hasta el momento en que empieza la historia. Marcada fuertemente por la óptica moscovita, la obra rompe con la imagen de Demetrio difundida por Possevino y Mosquera, y asume la difundida por Boris Godunov, y más tarde Vasili Shuiski: la de un Demetrio que en realidad era el monje falsario Grigori Otrepiev, que se hacía pasar por el príncipe asesinado en Úglich a la edad de siete años. En la nota introductoria son evidentes las críticas hacia los jesuitas que apoyaban al impostor, a los que acusaban de intromisión en la política de la Europa septentrional. Dicha actitud antijesuita es comprensible si se tiene en cuenta la confesión del editor holandés y de sus receptores, pero no queda tan claramente expuesta en el relato mismo, a diferencia de aquellos pliegos traducidos y dirigidos al público galo y británico.

La lectura del texto deja fuera de duda que el anónimo holandés fue testigo ocular de los acontecimientos narrados. No obstante, el traductor francés pretende reforzar esta convicción en los lectores al insertar en la relación co-

ser extraordinarias y sensacionales, señalando la predilección de la prensa británica por lo escabroso.

¹⁰⁰ La historia de Demetrio podría haber resonado con un público inglés preocupado por la amenaza de conspiraciones católicas contra la corona como las de Ridolfi (1570), Throckmorton (1583) o Babington (1586), encaminadas a matar a la reina Isabel I y reemplazarla con su prima María Estuardo, así como la más reciente «Conspiración de la pólvora» (1605), que tenía por objetivo matar a Jacobo I y la aristocracia protestante haciendo explotar el Parlamento, y cuyos miembros fueron juzgados y ejecutados un año antes de la publicación de la pieza.

¹⁰¹ Como señala Ettinghausen, 2015, p. 16, «en Inglaterra, con los bruscos vaivenes entre el predominio del catolicismo o del protestantismo, gran parte de la prensa se confundía inevitablemente con propaganda política y confesional».

mentarios sobre las vivencias propias del autor, de los que varias veces carece el original. Así pues, relatando el banquete de boda del zar comenta la rica comida que se sirvió, los buenos tragos que tomó, la excelente música que amenizó la fiesta¹⁰² y que estaba sentado en una mesa de cara al soberano, disfrutando de un privilegio que solo se permitía a los extranjeros. La minuciosa descripción de la decoración de los interiores del castillo que inserta en su texto hace creer que el autor tuvo la oportunidad de recorrer estas salas y atestigua sus buenos contactos con la corte rusa. Por eso no debe sorprender que asistiera al día siguiente a la entrega de regalos de boda a la zarina junto con el patriarca, los embajadores y otros mercaderes extranjeros¹⁰³. En las versiones francesa e inglesa el mismo autor reconoce haberlo hecho para recibir algunos privilegios y garantizar la prosperidad de su negocio y, *a posteriori*, lamenta el dinero perdido porque con el derrocamiento del zar se hundieron las esperanzas que albergaba en este aspecto. En dichas piezas se refleja con detalle el ambiente de terror que reinaba en Moscú el día de la masacre, especialmente el miedo del autor a perder su vida. Se da a entender que este gozaba de un alto estatus social al ser vecino del boyardo Pedro Basmanov, cuya casa vio atacada por el populacho una vez que su dueño había sido asesinado por los conspiradores. Se cuenta que para evitar la mala suerte que corrieron otros comerciantes extranjeros, cuya larga lista incluye en su texto, salió en busca de ayuda y, afortunadamente, encontró a los funcionarios de la justicia, que le ofrecieron criados para guardar su casa. También se informa de que después del tumulto organizó el entierro del sirviente de los mercaderes alemanes e intervino ante el nuevo zar Shuiski por aquellos que perdieron su dinero y mercancías. Las traducciones francesa e inglesa encierran varias quejas contra un pueblo moscovita bárbaro, traicionero y siempre hambriento de botín y, a diferencia del original, terminan con una súplica solemne a Dios para que preserve al autor de otras grandes sediciones.

Estas digresiones de tipo personal y otras que abarcan valoraciones de los hechos políticos se entremezclan a lo largo de todo el texto con estos últimos, alterando a veces su orden cronológico pero sin desbaratar las principales líneas argumentativas del relato. El discurso se desarrolla en torno a los acontecimientos más relevantes del reinado del «príncipe extranjero»¹⁰⁴: su llegada

¹⁰² Sobre abundancia de comida y bebida en el banquete de boda, así como la buena música hace hincapié el anónimo relacionero polaco, *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, p. 172.

¹⁰³ Los autores polacos fijan la entrega de los regalos para el 20 de mayo de 1606, día posterior al del banquete: *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, p. 172; *Dyariusz dziejów Moskiewskic*, 1842, pp. 110-112.

¹⁰⁴ Este comentario, en opinión de Hirschberg, 2016, pp. 288-289, corresponde con los rumores de que Demetrio fue hijo bastardo del rey Esteban Báthory, ampliamente difundidos y recogidos también en los relatos de Bussow, 1851, I, pp. 19, 26 y Margeret, 1821, p. 153.

LA HISTORIA DEL PRIMER FALSO DEMETRIO

al poder como consecuencia de la traición de Pedro Basmanov, general de las tropas moscovitas que abandona el partido de Fiódor Godunov; la consiguiente boda de Demetrio con la hija del voivoda de Sandomiria¹⁰⁵ y, finalmente, su destitución y asesinato a manos de los boyardos liderados por el ambicioso aristócrata Vasili Shuiski.

El relato comienza con la entrada triunfal de Pedro Basmanov en Moscú en febrero de 1605 y los premios¹⁰⁶ que recibe de Boris Godunov por la heroica defensa de la plaza fuerte de Nóvgorod Síversky —Novosilversky Gorod, en la versión holandesa; Novomiersky Grod, en la francesa; Novomerskigrod, en la inglesa— contra las tropas de Demetrio, mencionada también en las piezas de Possevino y Mosquera¹⁰⁷. En reconocimiento de sus méritos el valiente soldado es nombrado general del ejército moscovita, hecho que resulta crucial para el desarrollo de los acontecimientos, sobre todo tras la inesperada muerte de Godunov, ocurrida el 13 de abril —o el 23 de abril, según el calendario gregoriano¹⁰⁸—. A diferencia de los jesuitas que atribuyen su fallecimiento al castigo divino, el anónimo relacionero advierte de la sospecha del envenenamiento del zar, información que repiten también otros autores extranjeros residentes en este tiempo en Moscú¹⁰⁹. Ante el inmediato reconocimiento del hijo de Boris como nuevo duque, Basmanov está obligado a volver al campamento para recoger el juramento de los soldados al nuevo zar. Su regreso coincide con el sitio de la fortaleza de Kromy y la trampa que pone a los moscovitas el señor Zaporski, haciéndoles levantar dicho asedio. A diferencia de las relaciones redactadas por los jesuitas¹¹⁰, el autor calla el engaño del noble que finge conducir cuarenta mil jinetes polacos en apoyo a Demetrio, pero refiere las noticias sobre los refuerzos polacos y cosacos que hacen crecer las tropas de Demetrio.

¹⁰⁵ A diferencia de las relaciones jesuitas, en las de autoría protestante en vez de la palabra «Palatino» se usa el término polaco «Voivoda» que corresponde al gobernador de una provincia.

¹⁰⁶ El autor holandés no especifica de qué premios se trata, mientras que otros relacioneros extranjeros informaban de que Godunov ofreció a Basmanov un recipiente de oro lleno de monedas, muchos objetos preciosos e incluso le prometió la mano de su hija si vencía a Demetrio. Ver Massa, *Histoire sommaire*, 1866, pp. 107, 113.

¹⁰⁷ En las relaciones de los jesuitas el general moscovita aparece bajo el nombre de Basmanoschi o Basmanio y se admira tanto su coraje en la defensa de Nóvgorod como su prudencia en la rendición de Kromy. Ver *Relazione della segnalata*, 1605, pp. 16, 18; Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, p. 14.

¹⁰⁸ Las fechas que se ofrecen en las relaciones protestantes presentan un desfase de 10 días con respecto a las proporcionadas por los autores de diarios polacos, lo cual corresponde al error acumulado durante siglos por la medición del calendario juliano, y su variante bizantina utilizada en Rusia, y que en los países católicos fue sustituido por el gregoriano en octubre de 1582.

¹⁰⁹ Massa, *Histoire sommaire*, 1866, pp. 116-117, Bussow, 1851, I, p. 31.

¹¹⁰ Possevino y Mosquera comentan extensamente el ingenioso plan de Zaporschi o Zaporque y el sacrificio de su correo que se dejó prender por los moscovitas y sometido a torturas les reveló el falso mensaje que iba a transmitir a los asediados en Kromy. Ver *Relazione della segnalata*, 1605, pp. 15-16; Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, p. 14.

Al mismo tiempo, advierte de la difusión entre el pueblo de la creencia de que Demetrio es el legítimo heredero de la corona, opinión de la que el mismo autor se distancia¹¹¹ a lo largo de la obra presentándolo como falsario y gobernante impuesto por las fuerzas ajenas. No obstante, advierte de la popularidad que gana esta idea entre el vulgo y los boyardos, incluidos los antiguos partidarios de Boris Godunov, a quienes tacha de traidores. Entre estos se encuentra también Basmanov, quien buscando el favor del nuevo príncipe traspasa las tropas moscovitas a sus filas, de modo que le abre el camino a Moscú y facilita su entrada triunfal el 20 de junio (el 30 de junio¹¹²) de 1605.

A continuación se relata la llegada a la capital, fechada erróneamente el 28 de junio (según Lawicki, el 28 de julio¹¹³), de la vieja duquesa, esposa de Iván IV y supuesta madre de Demetrio, a quien este da una solemne bienvenida para legitimarse como nuevo zar. El autor hace hincapié en la ruptura por parte del príncipe de la tradición de posponer la coronación hasta el 1 de septiembre¹¹⁴ (en la versión inglesa se pone erróneamente el 5 de septiembre¹¹⁵). En lugar de detenerse en describir los pomposos festejos¹¹⁶, el holandés se centra en referir las razones urgentes que llevan a Demetrio a adelantar la ceremonia para el 21 de julio (el 31 de julio¹¹⁷). Entre estas apunta a su condición de impostor y el peligro que corre de perder el poder que acaba de conquistar al recordar los rumores que ponen en tela de juicio la descendencia regia del nuevo duque. Refiere el caso del aristócrata Vasili Shuiski, condenado a la muerte¹¹⁸ por cues-

¹¹¹ Los únicos protestantes que en sus relatos reconocen el origen real de Demetrio son el embajador inglés Thomas Smith, interesado en garantizar los privilegios a los mercaderes británicos en el comercio con Moscú, y el francés Jacques Margeret, mercenario que entró al servicio de Boris Godunov en 1600 y, tras su muerte, se puso bajo las órdenes del zarévich como capitán de los arqueros de su guardia. Ver Perrie, 2014, pp. 59-60.

¹¹² El padre Lawicki, en su carta del 8 de agosto de 1605, afirma que el triunfo de Demetrio se celebró «il giorno dopo la festa de SS. Pietro e Paolo», Ciampi, 1833, p. 187.

¹¹³ Ciampi, 1833, p. 189.

¹¹⁴ Según el calendario bizantino, el nuevo año empieza el 1 de septiembre. Esta costumbre la respetó Boris Godunov, quien elegido zar por la asamblea *Zemsky Sobor* el 21 de febrero de 1598, esperó para coronarse hasta el 1 de septiembre de dicho año. Ver Liséytssev, 2015, p. pp. 75-76.

¹¹⁵ Russell, *The Reporte of a bloudie*, 1916, p. 30.

¹¹⁶ Varios detalles de la coronación de Demetrio se refieren en la carta de Andrés Lawicki. Ver Ciampi, 1833, p. 190.

¹¹⁷ *Relazione della segnalata*, 1605, p. 18 y Mosquera, *Relación de la señalada*, 1606, p. 16, coinciden en que la coronación tuvo lugar el último día de julio, en vísperas de la fiesta de San Pedro ad Vincula. Lawicki «il giorno appunto che noi facemmo la memoria della Santa Morte del beato nostro Padre Ignazio» citado por Ciampi, 1833, p. 190.

¹¹⁸ Según Lawicki, la ejecución iba a realizarse el 10 de julio de 1605. Ver Ciampi, 1833, p. 189. La pena de muerte fue cambiada por el destierro, tras el cual Vasili Shuiski volvió a la capital en otoño del mismo año. Ver Massa, *Histoire sommaire*, 1866, pp. 144, 152.

tionar el derecho de Demetrio al trono ruso¹¹⁹, quien se salva gracias a la intercesión del canciller Afanasy Ivánovich Vlasiev¹²⁰ —en la versión holandesa, Ossinassi Ivanowitz Vlasi; en la francesa, Ottonassi Ivanovitz; en la inglesa, Ossinassi Ioanovitz—, y las crueles persecuciones contra sus cómplices. El traductor francés muestra su desaprobación por las medidas adoptadas por el zar, pero, al mismo tiempo, condena la traición y conspiración de los moscovitas, a los que califica, adelantando los hechos futuros, como una raza maldita y perversa, generación de víboras.

La relación no deja lugar a dudas sobre el supuesto origen regio de Demetrio, pero la falta de la sangre real no constituye ningún impedimento para que este sea un buen gobernante. Al contrario, se admite que este finge bien su grandeza y ofrece una valoración muy positiva de su gobierno como prudente y justiciero¹²¹. También se destaca su coraje, afición a la caza, interés por las técnicas de asedio y de estrategia militar que corresponden con su ambición de ganar fama fuera de Moscovia en las guerras con otros países, aunque sin especificar en cuáles planea involucrarse¹²². Al mismo tiempo el autor hace hincapié en la preocupación del nuevo zar por su propia seguridad, lo que le impulsa a tomar precauciones y rodearse de guardias extranjeros: 200 alabarderos y 100 arqueros, medida que no era adoptada por otros duques de Moscovia y es mal vista por los súbditos de Demetrio que consideran que el nuevo zar desconfiaba de ellos. Por este motivo, como se informa a los lectores, los soldados forasteros fueron disueltos tras su caída.

El segundo hilo argumental de la relación abarca la boda del nuevo zar con Marina Mniszech, la hija del Palatino, y está en perfecta sintonía con el tercero que trata de la ejecución del complot, puesto que en aquel encuentran su fundamento muchas de las acusaciones contra la mala conducta del monarca, su actitud antimoscovita y pecados contra la religión ortodoxa, con las cuales los

¹¹⁹ Ante la elección de Fiódor II, Shuiski confirmó la veracidad de los rumores sobre la supervivencia del hijo del zar Iván, asegurando que en Úglich se había matado a otro niño, y apoyó al falso Demetrio. Más tarde, negó lo antedicho para destronarlo y apoderarse de la corona moscovita. Ver Hirschberg, 2016, pp. 130, 148.

¹²⁰ Según Massa, *Histoire sommaire*, 1866, p. 144, la madre de Demetrio y sus secretarios Jan Buczynski y Stanislaw Slonski mediaron a favor de Shuiski. No obstante, Hirschberg, 2016, p. 156 considera estos datos como erróneos.

¹²¹ Este comentario contrasta con los de Isaac Massa, quien suele pronunciarse sobre Demetrio con repugnancia, motivada por sus convicciones políticas y religiosas.

¹²² Es posible que el autor, a diferencia de Massa, *Histoire sommaire*, 1866, pp. 147-148, no tenga noticias sobre los proyectos bélicos de Demetrio o, como protestante, no quiera brindar más detalles sobre ellos, debido a su evidente carácter religioso. Uno de ellos se pone de manifiesto en las relaciones jesuitas y consiste en apoyar al rey Segismundo III contra su tío Carlos Sudermano, usurpador del trono sueco; el otro, que se desprende de la correspondencia secreta dirigida a Roma, es el proyecto de una nueva liga antiotomana.

conspiradores pretenden justificar *a posteriori* el regicidio. El autor no es testigo ocular de todos los sucesos relatados, algunos de ellos los conoce solo de oídas, pero como buen cronista los incluye en su pieza para ofrecer una visión más amplia de los hechos del corto reinado de Demetrio, las causas que los motivan y las consecuencias que se siguen. Así pues, hace mención de la embajada de Afanasy Vlasiev a Cracovia para pedir la mano de la hija del voivoda de Sandomiria¹²³ y ofrece varios detalles de la boda celebrada *per procura* en la corte polaca, tales como el lugar privilegiado a la mesa del rey que ocupan la dama y el enviado ruso, en su condición de representante del zar, así como la presencia en el banquete del príncipe Ladislao, primogénito de Segismundo III, y su tía paterna, la princesa Ana de Suecia¹²⁴. A continuación, se informa de la llegada del embajador ruso a Moscú junto con Jerzy Mniszech el 26 de abril de 1606 —o dado el desfase entre los calendarios usados por los católicos y ortodoxos moscovitas, a principios de mayo¹²⁵—. Prosigue la magnífica entrada que hace en la capital la zarina con su séquito el 2 de mayo —el 12 de este mes¹²⁶—. El relacionero enumera los nombres de los señores que acompañan a Marina, resalta el carácter benigno y afable de la dama y refleja el ambiente de fiesta que reina en la ciudad con motivo de su llegada.

Los comentarios sobre el alojamiento de la novia en el monasterio¹²⁷ del Kremlin, donde viven las señoras y doncellas de las casas nobles, le sirven al holandés para dar a conocer una de las causas principales de la rebelión contra Demetrio, es decir, la cuestión religiosa. Así pues, refiere la opinión compartida por los rusos sobre la obligación de adoptar la fe ortodoxa por la futura zarina¹²⁸, aunque no da crédito a esta información apuntando a la inclinación de Demetrio al catequismo católico. La falta de noticias sobre la conversión de la dama da a entender que esta finalmente no abandona la fe católica, aunque tiene que asistir a la ceremonia de la coronación el 8 de mayo (18 de mayo¹²⁹) y a

¹²³ Antes de emprender la campaña militar, el 25 de mayo de 1604, Demetrio prometió por escrito a Jerzy Mniszech que una vez conquistado el trono de Moscovia tomaría por esposa a su hija Marina. Ver Hirschberg, 2016, p. 178.

¹²⁴ La boda tuvo lugar el 22 de noviembre de 1605. Para más información ver Hirschberg, 2016, pp. 180-184.

¹²⁵ El voivoda de Sandomiria llegó a Moscú el 4 de mayo y fue recibido por el zar al día siguiente. Ver *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra...*, 1842, pp. 162-163.

¹²⁶ *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, pp. 165-166; *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 97-98.

¹²⁷ Se trata del mismo monasterio en el que se quedó la viuda de Iván IV, supuesta madre de Demetrio.

¹²⁸ En la conversión de Marina insistieron el metropolitano de Kazán, Hermogen, y el obispo de Kolimá, José, pero bajo la influencia del Patriarca Ignacio el Concilio aceptó la petición del zar de no obligar a la zarina a abandonar la religión católica. Ver Hirschberg, 2016, p. 194. Entre los intentos de hacerla adoptar la fe ortodoxa se inscribe el hecho de que se le prohibiera asistir a la misa católica durante los cinco días de estancia en el monasterio. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 97.

¹²⁹ Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 105.

la de los esponsales, al día siguiente, oficiadas por el Patriarca de Moscovia según el rito ortodoxo¹³⁰. A partir de este momento el autor pone el énfasis en el creciente conflicto religioso entre el zar y los fieles moscovitas. Afirma que la fecha del banquete de boda, el sábado 9 de mayo (19 de mayo¹³¹) ha sido elegida infortunadamente porque ese día cae la festividad del santo más venerado por la Iglesia ortodoxa, San Nicolás el Taumaturgo¹³², y la celebración cortesana supone su profanación, puesto que la vieja tradición manda a los rusos abstenerse ese día de comer carne. Refiriéndose a la noche de bodas el relacionero se permite un comentario malicioso en que alude a la fe profesada por Demetrio, su pasado de monje e insinúa, al mismo tiempo, su desenfrenado apetito sexual: «le bon Demetrius, qui peut estre auoit esté par cy deuât comme Moyne trop deuot sur son Breuiaire, seit vne trop assez longue Messe auec sa nouvelle maistresse, en la compagnie de laquelle il se trouua se rauy, qu'il oubliâ de se leuer du matin & ainsi ne se monstrant en public que bien au tard»¹³³. El tema del deseo carnal vuelve a plantearse como una de las acusaciones formuladas contra el zar por los conspiradores en un documento leído a los habitantes de Moscú tras su ejecución. En este se le imputa, entre otros, el pecado de la blasfemia contra la Virgen por tener su imagen sagrada encima de la cama, donde yacía con su joven esposa, y el vicio de la lujuria, que le llevó a violar a las vírgenes consagradas, entre ellas la hija de Boris Godunov¹³⁴, durante sus visitas en el monasterio antes de la boda.

Los preparativos y la celebración de la boda imperial también permiten ver cómo va aumentando la hostilidad entre los moscovitas y los polacos que habían llegado a la capital acompañando a la zarina. El primero de toda una serie de eventos desafortunados que ensombrecen las relaciones entre ambas naciones es la audiencia del embajador polaco¹³⁵, insertada en la versión francesa de la pieza. La carta que este trae del rey de Polonia provoca un escándalo y gran enojo de Demetrio, quien rehúsa recibirla porque entre los títulos del destinatario no figura el de «zar»¹³⁶ sino el de «gran duque». Se ofrece una imagen

¹³⁰ Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 106-107.

¹³¹ Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 108.

¹³² También conocido como San Nicolás de Mira (actualmente en Turquía), obispo cristiano que vivió en el siglo IV. La gran devoción de los rusos a este santo la resalta también Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 10-11.

¹³³ Massa, *La légende de la vie et la mort de Demetrius*, 1866, pp. 295-296.

¹³⁴ Xenia Godunova fue obligada a ser manceba de Demetrio. Ver Massa, *Histoire sommaire*, 1866, p. 151.

¹³⁵ La audiencia del embajador Mikołaj Olesnicki, castellano de Malogoszcz, tuvo lugar el 13 de mayo de 1606. La refieren con muchos detalles las relaciones polacas: *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 98-104; *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, pp. 166-171.

¹³⁶ Iván IV fue el primero en adoptar el título del zar por ser nieto de Sofía Paleólogo y por eso descendiente de la dinastía imperial bizantina, en su deseo de igualarse al emperador alemán. Dicho título no era recono-

bastante negativa del diplomático polaco, se hace hincapié en su arrogancia y en la respuesta descarada que da al monarca ruso insinuándole que debería conquistar el imperio de la Tartaria o el turco para que el mundo lo reconozca como zar. La reacción de Demetrio es muy violenta. Encolerizado quiere dar al noble un golpe con el cetro, aunque finalmente no le castiga. El enviado, preguntado más tarde si el cetro le cayó en la cabeza, contesta que: «ie l'euusse leué, & m'en fusse allé auec le sceptre, & retourné tout court au pays»¹³⁷. Es de notar que esta conversación no encuentra su confirmación en las fuentes polacas¹³⁸, tampoco el supuesto intento de golpear al polaco; no obstante, cabe notar que dicho episodio está presente en el relato de Isaac Massa¹³⁹. Curiosamente el tema de la conquista del imperio turco efectivamente aparece durante la audiencia en cuestión, pues, refiriendo los asuntos confiados por Segismundo III, el embajador anima a Demetrio a tomar parte en la contienda contra los otomanos¹⁴⁰.

Otro asunto que genera discordias entre los polacos y los moscovitas es la pretensión del embajador de estar sentado a la mesa del zar durante el banquete de boda para ser honrado de la misma manera que lo fue el enviado ruso en Cracovia. Su deseo no se satisface hasta el día siguiente, cuando se organiza otra fiesta en honor de los enviados polacos¹⁴¹. También se menciona un caso de pelea entre un polaco y un moscovita¹⁴² después de dicho banquete que acabó con un tumulto rápidamente apaciguado. Entre las posteriores acusaciones contra Demetrio no faltan otros actos de violencia como raptos, violaciones y asesinatos¹⁴³, que sufren sus súbditos por parte de los soldados de Polo-

cido por otros monarcas europeos, lo que se comprueba, entre otras, en la correspondencia de Possevino, *Commentarii di Moscovia*, 1596, pp. 15-16, con Gregorio XIII, donde el jesuita desaconseja al papa su uso y sugiere, en cambio, el del gobernante de toda la Rusia. La controversia entre Demetrio y Segismundo III sobre el título del zar la refiere durante su misión en Roma el padre Lawicki en Pierling, 1878, pp. 166-167.

¹³⁷ Massa, *La légende de la vie et la mort de Demetrius*, 1866, p. 295.

¹³⁸ *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 102-103; *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, pp. 167-170. Este último relato recoge la conversación entera entre el zar y el embajador, quien justifica la falta del título imperial con la vieja costumbre y con que no se lo usurpaban sus antepasados.

¹³⁹ Massa, *Histoire sommaire*, 1866, pp. 167-168.

¹⁴⁰ El tema de la guerra contra Turquía también se plantea durante las negociaciones secretas de los señores polacos con los boyardos el 25 de mayo de 1606. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 116.

¹⁴¹ En el banquete del 21 de mayo el embajador Olesnicki fue invitado a sentarse a la mesa del zar. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 113-114; *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, pp. 172-173.

¹⁴² El relacionero polaco comenta que un criado del duque Wisniowiecki, al discutir emborrachado con los moscovitas, recibió de ellos una paliza. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 117.

¹⁴³ El relacionero holandés y los traductores de su texto lamentan las violaciones de mujeres nobles y asesinatos de sus maridos, crímenes por los cuales los polacos, en vez de sentenciados, quedan exculpados o huyen de la justicia. El castellano de Sanok y mayordomo de la zarina Marina, Marcin Stadnicki, en su *Dyariusz legacji od Dymitra, Cara moskiewskiego, o przyjazni JMCi Panny Mniszkowej* confirma estas acusaciones apuntando a la escandalosa conducta de los soldados polacos. Ver Hirschberg, 2016, pp. 266, 279.

nia. Antes del estallido de la sedición se llama la atención sobre los cambios que se advierten en la capital, de modo que la atmósfera festiva de la boda cede a la tensión de los preparativos para el ataque: «que le Vendredy apres on ne leur vouloit vendre de la poudre ny autre amunition de guerre»¹⁴⁴. También se mencionan los avisos sobre la traición que reciben los polacos¹⁴⁵ y el propio zar¹⁴⁶, así como el fallido intento de asalto de los moscovitas¹⁴⁷ la noche del jueves 15 de mayo (25 de mayo¹⁴⁸), que sirve de advertencia y admonición de lo que va a suceder. Se recuerda que el día de la masacre, el sábado 17 de mayo (27 de mayo¹⁴⁹), se difunden rumores sobre el plan de apoderarse de Moscú que quieren poner en marcha los polacos¹⁵⁰, lo cual provoca una ola de violencia por parte del pueblo, asaltos a las casas donde se alojan los extranjeros¹⁵¹ y, en consecuencia, la muerte de centenares de personas¹⁵².

El autor holandés da a entender lo bien organizada que está la conspiración contra el zar, los boyardos cuentan con ayuda de sus cómplices del palacio, arqueros rusos, que no ponen resistencia al pueblo y dejan entrar a la gran masa de gente. También se lo facilita el escaso número de soldados extranjeros, que entregan sus armas a cambio de la promesa de salvar sus vidas. El relacionero informa en pocas palabras de la muerte de Basmanov, asesinado por su propio criado¹⁵³, y revela la actitud traicionera de otro cortesano¹⁵⁴, quien pretende tranquilizar a Demetrio explicándole que las campanas de todas las iglesias de la ciudad tocan por causa del incendio, siendo esta la señal acordada por

¹⁴⁴ Massa, *La légende de la vie et la mort de Demetrius*, 1866, p. 298.

¹⁴⁵ Estos avisos procedían de los boyardos propolacos y de los señores alemanes. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 117.

¹⁴⁶ Informado de la conspiración contra su gobierno, el zar no quería hacer caso a estas noticias y parecía no darles importancia. Ver *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, p. 173.

¹⁴⁷ El relacionero admite que los conspiradores aprovecharon el hecho de que en este tiempo había en la ciudad quince mil soldados que estaban a punto de ser mandados a la guerra contra los tártaros. Avisados de los posibles ataques, los polacos hicieron mucho ruido y dispararon sus arcabuces, de modo que los rusos no se atrevieron a hacer nada aquella noche. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 117.

¹⁴⁸ *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, p. 173.

¹⁴⁹ *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, p. 173; *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 117.

¹⁵⁰ Sobre estos rumores escribe también el autor de *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 117.

¹⁵¹ El autor cuenta con muchos pormenores los asaltos y matanza de los nobles polacos, centrándose en los casos más espectaculares como el asedio de la casa del duque Wisniowiecki. Las noticias que presenta encuentran su confirmación en los relatos polacos. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 124-125; *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, pp. 175-177.

¹⁵² En la relación se ofrece una lista de los mercaderes extranjeros asesinados o víctimas de los asaltos y robos del populacho. Un registro parecido de los nobles y comerciantes polacos lo brindan también los relatos polacos. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 119-124; *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, pp. 175-177.

¹⁵³ Basmanov murió a manos del boyardo Mijaíl Tatishchev. Ver Hirschberg, 2016, p. 271.

¹⁵⁴ Según uno de los autores polacos, se trata de Demetrio Shuiski, hermano de Vasili. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 118.

los conspiradores. Relata la desesperada huida del zar, el salto de la ventana que termina con una caída y graves heridas, su posterior asesinato y profanación de su cuerpo expuesto a la vista pública durante tres días. El cadáver recogido por un mercader ruso¹⁵⁵ queda enterrado fuera de la ciudad, pero el príncipe no descansa mucho tiempo en paz porque el 29 de mayo (7 de junio¹⁵⁶) sus restos mortales se exhuman y se queman. Dicho procedimiento, motivado por los supuestos hechizos del difunto, es atribuido por el relacionero francés a las supersticiones de los moscovitas «ces gens infideles & barbares se sont accroire qu'il auoit esté de son viuāt vn grād Negromancien, mais ils le deuoïēt plustost imputer a l'enormité grande de leurs pechez»¹⁵⁷.

La relación termina con una larga lista de acusaciones contra el difunto zar, que las nuevas autoridades hacen pública el 30 de mayo (8 de junio) para justificar su asesinato ante el pueblo. Dichos artículos de condenación pueden dividirse en tres grupos: los de carácter personal, los políticos y los religiosos. La lista se abre con los de primer tipo que revelan la verdadera condición del falso zarévich: la del monje que abandonó la orden y hechicero, que con sus encantamientos consiguió el trono moscovita. Los demás artículos apuntan a su prodigalidad, gastos excesivos, derroche de fondos públicos y empobrecimiento del tesoro hasta dejarlo vacío¹⁵⁸. Tampoco carecen de fundamento los reproches de la actitud propolaca del zar¹⁵⁹ y los favores de los que gozaban en su corte los extranjeros en detrimento de los rusos, pero ninguno de los relacioneros da crédito a que el príncipe planeara asesinar a los boyardos y sustituirles en sus puestos por los nobles polacos. Por su parte, las acusaciones de índole religiosa adquieren un matiz diferente dependiendo de la versión del texto, aunque todas coinciden en referir los errores cometidos por Demetrio en este campo. Se le imputa la herejía culpándolo de no haber celebrado las fiestas religiosas, observado los ayunos ni respetado los iconos y ritos ortodoxos. Se pone de manifiesto su actitud blasfema respecto a los santos y su postura poco

¹⁵⁵ El autor polaco también repite la información sobre el comerciante moscovita, quien organiza el entierro de Demetrio el 30 de mayo. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 126.

¹⁵⁶ El 7 de junio los moscovitas desenterraron el cuerpo del zar para reducirlo a cenizas, a continuación, las metieron en un cañón y dispararon. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 130.

¹⁵⁷ Massa, *La légende de la vie et la mort de Demetrius*, 1866, p. 305.

¹⁵⁸ Lo confirma Hirschberg, 2016, pp. 164, 178, resaltando la ostentación de Demetrio y el despilfarro de dinero en su nuevo trono dorado, joyas adquiridas de los mercaderes extranjeros o regalos para la novia polaca. El zar también dedicó vastas sumas para pagar las deudas de su suegro, de acuerdo con lo prometido por escrito el 25 de mayo de 1604.

¹⁵⁹ Las observaciones del autor holandés parcialmente coinciden con las de Massa, *Histoire sommaire*, 1866, p. 87 sobre la planeada donación a los polacos de los Ducados de Plescovia, Nóvgorod, Severia y la ciudad de Smolensko. El anónimo relacionero polaco habla de la copia del contrato entre el zar y el Voivoda de Sandomiria, encontrada por los moscovitas, en virtud del cual aquel prometía entregarle a Marina el Ducado de Nóvgorod el Grande y Plescovia. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, p. 134.

LA HISTORIA DEL PRIMER FALSO DEMETRIO

respetuosa con los monjes y las monjas. Sin embargo, el artículo de mayor peso es el referente a su clandestina conspiración con el papa contra la fe ortodoxa para erradicarla por completo de sus tierras. Para comprobar dicha denuncia se muestran las cartas recibidas por el zar del pontífice en las que este le solicitaba facilitar el establecimiento de los jesuitas y otros sacerdotes latinos en Moscovia. A diferencia del original holandés, las versiones francesa e inglesa incluyen en este pasaje un comentario de carácter antijesuita donde se afirma que los contactos mantenidos con el papado y la creación de los seminarios jesuitas fueron la verdadera causa de la ruina de Demetrio, títere de los padres de la Compañía «ces assassins des Princes en ont voulu faire trop vistement vn Monarche, & sē sont sourrez trop tost dedās les ruches a miel¹⁶⁰». Ambos relacioneros también lamentan que no se les hubiera rapado las cabezas porque el día de la masacre cambiaron el hábito por la ropa secular y se salvaron gracias a su disfraz¹⁶¹.

Este tono agresivo y acusador no aparece en el texto del anónimo mercader holandés. En cambio, el autor de la relación francesa, y después su traductor inglés, pretenden presentar a los jesuitas como los únicos responsables de la muerte del zar, en lo que coinciden con las observaciones de Isaac Massa¹⁶². La atribución del regicidio a los padres de la Compañía debía de ser un argumento muy sugestivo para el lector francés por la memoria de la muerte del rey Enrique III¹⁶³. El relacionero inglés también introduce dicho comentario en su texto, consciente de que el público protestante lo asociaría con los fallidos complots católicos contra los monarcas británicos. Con estas glosas la relación pierde su carácter inicial de pliego informativo compuesto por el testigo ocular de los sucesos moscovitas para convertirse en una pieza propagandística.

¹⁶⁰ Massa, *La légende de la vie et la mort de Demetrius*, 1866, p. 309.

¹⁶¹ Los autores polacos mencionan a algunos sacerdotes que sobrevivieron a la masacre gracias a haberse disfrazado o hablar lenguas extranjeras. Ver *Dyariusz dziejów Moskiewskich*, 1842, pp. 124-125; *Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra*, 1842, p. 176. No obstante, el padre Czyrzowski queda incluido en la lista de los asesinados. El otro jesuita que acompañaba a Demetrio, Andrés Lawicki, estuvo ausente de Moscú porque había sido mandado con una misión diplomática a Roma.

¹⁶² «Nul doute, si Démétrius avait réussi, qu'il n'eût causé bien des maux au pays par le conseil des partisans des Jésuites, et occasionné même des malheurs au monde entier, avec l'appui de la Cour de Rome, dont il n'avait été que l'instrument. Mais Dieu qui régite tout, renversa ses desseins: que tous les vrais fidèles lui rendent des actions de grâces», Massa, *Histoire sommaire*, p. 185.

¹⁶³ Enrique III murió en 1589 apuñalado por el fraile dominico Jacques Clément, a quien se acusaba de haberse inspirado en la teoría del tiranicidio defendida por el padre Juan de Mariana en el tratado *De Rege et regis institutione* (Toledo, 1599).

CONCLUSIONES

Las relaciones de sucesos objeto de nuestro análisis, en su gran mayoría son textos basados en testimonios escritos que circularon en Europa ya sea gracias a la red formada por los jesuitas ya sea gracias a la red internacional de noticieros. Entre ellas destaca la pieza del anónimo autor holandés, testigo de vista de los hechos narrados, la cual queda bastante cambiada en su versión traducida por los pasajes y comentarios adicionales, extraídos posiblemente de otras fuentes, y los agregados por el mismo relacionero francés, que le dan un toque autobiográfico reforzando de esta manera su verosimilitud. El texto original es más sobrio, casi libre de información de carácter personal y valoraciones subjetivas de los acontecimientos que se relatan en un tono equilibrado y con un evidente enfoque documentalista. El traductor francés, y después de él su colega inglés, dotan este relato sobrecargado de datos de un lenguaje vivo y expresivo que hace su lectura más amena y, a la vez, más sugestiva, de modo que se dirige más a los sentimientos que a la razón de los receptores. Cabe señalar que el traductor español del texto de Possevino también decide retocar el original, aunque este cumple perfectamente con el objetivo planteado por su autor, es decir, influir sobre la opinión pública ofreciéndole una imagen positiva de la figura y contienda de Demetrio. Al intensificar el enfoque providencialista del pliego, Mosquera pone de manifiesto la oposición maniquea, marcada ya en la versión italiana, entre los buenos, protegidos por Dios, y los malos, condenados a su castigo, lo que ha de convencer a los lectores de la justa razón de los vencedores. Es de notar que los relacioneros francés e inglés también introducen el concepto del castigo divino en el contexto de la masacre de los polacos, pero estos no se presentan como víctimas inocentes, es más, sus vicios se comparan con los de los moscovitas, de modo que las dos partes del conflicto resultan ser igual de crueles y malvadas.

Ampliando sus textos con nuevos pasajes e incluso capítulos enteros, como en el caso de Mosquera, los autores pretenden poner a sus lectores al tanto de los sucesos más recientes y satisfacer su curiosidad despertada por los avisos anteriores. Merece la pena recordar que todas las piezas relatan de manera fiel los hechos históricos presentados y que estos encuentran su confirmación en otros testimonios de la época, que les pudieron servir de fuentes. Aunque las relaciones narran dos etapas distintas de la trayectoria del supuesto Demetrio: desde su milagrosa salvación (1591) y aparición en Polonia (otoño de 1603) hasta la coronación como zar (julio de 1605), las de autoría jesuitas; y desde el levantamiento del asedio de Kromy (mayo de 1605) hasta el asesinato del príncipe y la profanación de su cuerpo (junio de 1606), las protestantes, todas ellas comparten ciertos episodios, dándoles a veces una interpretación

LA HISTORIA DEL PRIMER FALSO DEMETRIO

diferente. Tal es el caso del comportamiento de Pedro Basmanov, alabado por los jesuitas por su decisión prudente de apoyar al zarévich, y criticado por los autores protestantes por abandonar a su legítimo señor Fiódor II. También la muerte de Boris Godunov, que los padres de la Compañía atribuyen a la acción de la Providencia, es referida por el holandés y sus seguidores de acuerdo con la versión sostenida por los demás autores residentes en la capital moscovita por aquel entonces. No es nada extraño que las piezas presenten opiniones contrarias sobre el origen regio de Demetrio. Este es defendido por los jesuitas involucrados en su empresa y preocupados de que su proyecto político y religioso se vuelva realidad y cuestionado por el objetivo observador holandés que se mantiene al margen de esta contienda y los traductores de su pieza que quieren ver en el falso príncipe una víctima de las maquinaciones de la Compañía. Los pliegos jesuitas se inscriben en una campaña de desinformación al transmitir noticias intencionadamente manipuladas y callar las dudas sobre la procedencia de Demetrio mencionadas por el nuncio en Polonia. En el caso de Mosquera su participación en este procedimiento fue seguramente inconsciente, pero a Possevino, hábil político y conocedor de la Europa septentrional, no le faltaban datos para juzgar la situación de manera correcta. Sin embargo, cabe notar que resistencia que puso a esta la contracampaña antijesuita debía de ser muy fuerte, lo que nos hace ver el que los padres se sintieran obligados a seguir publicando y defendiendo su versión de los hechos hasta 1609¹⁶⁴.

Finalmente, el tratamiento del tema del conflicto religioso es lo que diferencia las relaciones estudiadas. En las de autoría jesuita este problema ocupa el primer plano desde la larga introducción a la historia de Demetrio, que abarca los recuerdos de la misión de Possevino, hasta los dos capítulos finales en que Mosquera insiste en la necesidad de catolizar la ortodoxa Moscovia. En la pieza holandesa la perspectiva política predomina sobre la religiosa en el planteamiento del conflicto, aunque ciertos incisos y comentarios breves dan a entender la inclinación del zar hacia la fe católica. En las versiones francesa e inglesa las acusaciones de los contactos que este mantiene con el papa y la Compañía se suman a la explicación de las verdaderas razones del fracaso de su empresa. Los comentarios antijesuitas que se insertan en ellas llevan este conflicto religioso a otro nivel, pues deja de ser percibido como una oposición entre el catolicismo y la fe ortodoxa para proyectarse como un enfrentamiento de este primero con las demás religiones cristianas. Dicho cambio de acentos convierte estas

¹⁶⁴ Se trata de la fecha de publicación de la versión latina de la relación de Mosquera. Las esperanzas de la Compañía puestas en la figura de Demetrio alentaban las noticias de que este seguía vivo. Estas llegaban desde Polonia a la curia romana. Ver las cartas datadas entre 30 de septiembre y 9 de diciembre de 1606, 17 de noviembre de 1607 y 30 de agosto de 1608 citadas por Turgenyev, 1842, II, pp. 136-137, 138-139.

relaciones en un instrumento de la lucha ideológica contra el predominio del catolicismo en Europa.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrusiewicz, Andrzej, *Dzieje Dymitriad 1602-1614*, Warszawa, Akademia Nauk Spoecznych Wydawnictwo Naukowe, 1990, 2 vols.
- Aragone, Elisa, «Barezzo Barezzi, stampatore e hispanista del Seicento», *Rivista di letterature moderne e comparata*, 14, 1961, pp. 284-307.
- Arblaster, Paul, «Policy and publishing in the Habsburg Netherlands, 1585-1690», en *The Politics of Information in Early Modern Europe*, ed. Brandon Dooley - Sabrina A. Baron, London - New York, Routledge, 2005, pp. 179-198.
- Backer, Agustin de, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus ou notices bibliographiques*, Liege - Lyon, Grandmont-Donders, 1872, vol II.
- Bernardini, Luca, «"Przowski" contro Possevino: in libello antigesuitico "polaco" ai tempi dell'interdetto veneziano (1601)», en *Per Jan Slaski. Scritti offerti da magiaristi, polonisti, slavisti italiani*, Venezia, Unipress, 2005, pp. 19-38.
- Bernardini, Luca, «[Barezzo Barezzi czy Possevino? Uwagi dotyczące autorstwa Relazione della segnalata e come miracolosa conquista del paterno Imperio conseguita dal Serenissimo Giovine Demetrio Gran Duca di Moscovia \(Venezia 1605\)](#)», en *Atti e memorie. Nuova serie*, vol. LXXIX-LXXX, Mantova, Accademia Nazionale Virgiliana di Scienze Lettere e Arti, 2014, pp. 443-464.
- Brody, Ervin C., *The Demetrius Legend and Its Literary Treatment in the Age of the Baroque*, Cranbury, Fairleigh Dickinson University Press, 1972.
- Bussow, Conrad, *Relatio: Das ist Summarische Erzehlung vom eigentlichen Ursprung dieses itzigen blutigen Kriegswesens in Moscowiter-Land oder Reussland*, en *Rerum rossicarum scriptores exteri*, Petropoli, Typis Eduardi Pratzl, 1851, vol. I, pp. 2-136.
- Ciampi, Sebastiano, [Esame critico con documenti inediti della storia di Demetrio di Ivan Vasilevitch](#), Firenze, nella tipografia di Giuseppe Galletti, 1827.
- Ciampi, Sebastiano, [Notizie dei Secoli XV e XVI sull'Italia, la Polonia e la Russia](#), Firenze, L. Allegrini, 1833.
- Donnelly, John, «Antonio Possevino: From Secretary to Papal Legate in Sweden», en *The Mercurian Project: Forming Jesuit Culture, 1573-1580*, ed. Thomas M. McCoog, S.J., Saint Louis, Institut of Jesuit Sources, 2004, pp. 323-349.
- Dunning, Chester, «Tsar Dmitrii's Bellicose Letter to King Karl IX of Sweden», *The Slavonic and East European Review*, 87, 2, 2009, pp. 322-336.
- Dyariusz dziejów Moskiewskich i legacyi I. I. M. p. p. Posłków, P. Mikołaja Oleśnickiego z Olesnice Kasztelana Małogoskiego, i Pana Alexandra Korwina Gosiewskiego Starosty Wielunskiego Sekretarza I. K. Mości. Spisany w roku MDCVI w Moskwie*, en *Historica Russiae Monumenta ex Antiquis exterarum gentium archivis et Bibliothecis Deprompta*, ed. A. J. Turgenew, St. Peretopol, Imperatorskaia Akademia Nauk, 1842, vol. II, pp. 92-135.
- Egeña, Antonio de, *Monumenta Peruana, IV (1586- 1591)*, Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1966 (col. *Monumenta Historica Societatis Iesu*, vol. 95).
- Espejo Cala, Carmen, «[La circulación de las noticias en España a finales del siglo XVI. Relaciones de sucesos de Rodrigo de Cabrera \(1595-1600\) sobre las guerras turcas](#)», *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21, 1, 2015, pp. 89-103.
- Ettinghausen, Henry, «Relaciones internacionales: las relaciones de sucesos, un fenómeno paneuropeo», en *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, ed. Jorge García López - Sònia Boadas, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 2015, pp. 13-27.
- Gómez, Hilario, *Rusia y el Vaticano*, Madrid, Ediciones Fax, 1961.
- Hirschberg, Aleksander, *Dymitr Samozwaniec*, Toruń, Wydawnictwo Naukowe Uniwersytetu Mikołaja Kopernika, 2016 [1898].
- Howe, Sonia E. (ed.), [The false Dmitri, a Russian romance and tragedy. Described by British eye-witnesses. 1604-1612](#), New York, Frederick A. Stokes Company Publishers, 1916.

LA HISTORIA DEL PRIMER FALSO DEMETRIO

- Infelise, Mario, «[Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVIII](#)», *Manuscripts*, 23, 2005, pp. 31-44.
- Inglot, Marek, «La missione del Possevino nella Russia di Ivan il Terribile», en *Atti e memorie. Nuova serie*, LXXIX-LXXX, Mantova, Accademia Nazionale Virgiliana di Scienze Lettere e Arti, 2012, pp. 211-223.
- Lankhorts, Otto, «Newspapers in the Netherlands in the seventeenth century», en *The Politics of Information in Early Modern Europe*, eds. Brandon Dooley - Sabrina A. Baron, London-New York, Routledge, 2005, pp. 151-159.
- Linde, Antonius van der, «Étude sur Isaac Massa», en Isaac Massa, [Histoire des guerres de la Moscovie \(1601-1610\)](#), ed. Michel Obolensky, A. van der Linde, Bruxelles, Fr. J. Olivier, 1866, vol. II, pp. I-CXVI.
- Liséytsév, Dmitry Vladimirovich, «[Zemsky Sobor of the late 16th-early 17th century in Russia: Historiographical stereotypes in the reflection of historical sources](#)», *Studia historica. Historia moderna*, 37, 2015, pp. 71-91.
- López Poza, Sagrario, «[Los libros de emblemas y la imprenta](#)», *Lectura y signo*, I, 2006, pp. 177-199.
- López Poza, Sagrario, «Relaciones de sucesos traducidas al español», en *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, ed. Pedro M. Cátedra García - María Eugenia Díaz Tena, Salamanca, SIERS-SEMYR, 2013, pp. 249-273.
- Massa, Isaac, [Histoire sommaire l'origine et du commencement des guerres et des troubles de ce temps en Moscovie, sous le Règne de divers souverains, jusqu'en l'année 1610](#), en *Histoire des guerres de la Moscovie (1601-1610)*, ed. Michel Obolensky, A. van der Linde, Bruxelles, Fr. J. Olivier, 1866, vol. II, pp. 1-234.
- Massa, Isaac, *La légende de la vie et la mort de Demetrius*, en Isaac Massa, [Histoire des guerres de la Moscovie \(1601-1610\)](#), ed. Michel Obolensky - A. van der Linde, Bruxelles, Fr. J. Olivier, 1866, vol. I, pp. 287-310.
- Margeret, Jacques, *Estat de l'Empire de Russie et Grande Duché de Moscovie*, Paris, Imprimerie de Fain, 1821.
- Menéndez Pelayo, Marcelino, *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega*, Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1921, vol. II.
- Meyer, Jean, *El papa de Iván el Terrible: entre Rusia y Polonia (1581-1582)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Mosquera, Juan, [Relación de la señalada y como milagrosa conquista del paterno imperio, conseguida del serenísimo príncipe Iuan demetrio, Gran Duque de Moscovia, en el año 1605. Juntamente con su coronación y con lo que a hecho después que fue coronado, dende el último del mes de julio, hasta agora, recogido todo de varios y verdaderos avisos, venidos de aquellas partes, en diversas vezes, traducido de lengua italiana en nuestro vulgar castellano](#), Valladolid, Andrés de Merchán, 1606.
- Pena Sueiro, Nieves, «El título de las Relaciones de sucesos», en *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos (A Coruña, 13-15 de julio de 1998)*, ed. Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, Ferrol, Sociedad de Cultura Valle Inclán, 1999, pp. 293-302.
- Perrie, Mauren, «Trans-national Representations of Pretenders in 17th-Century Russian Revolts», en *From Mutual Observation to Propaganda War: Premodern Revolts in Their Transnational Representations*, ed. Malte Griesse, Bielefeld, Transcript, 2014, pp. 53-78.
- Pierling, Paul, [Rome et Démétrius d'après des documents nouveaux, avec pièces justificatives et facsimile](#), Paris, Ernest Leroux, 1878.
- Pierling, Paul, [Rome et Moscou \(1547-1579\)](#), Paris, Ernest Leroux, 1883.
- Pierling, Paul, [La Russie et le Saint-Siège, études diplomatiques](#), vol. III, Paris, Plon-Nourrit, 1901.
- Pierling, Paul, *Dmitri dit le Faux et Possevino*, Paris, Librairie A. Picard et fils, 1914.
- Pilat Zuzankiewicz, Marta, «Noticias sobre la sucesión moscovita en la correspondencia diplomática española y relaciones de sucesos de autoría jesuita (1588-1606)», en *Información es poder: la circulación de las noticias en el Renacimiento y el Barroco*, ed. Oana Andreia Sâmbrian Fernando J. Pancorbo, Craiova, Editura Universitaria, 2019, pp. 78-102 (en prensa).
- Poehl, Gertrud V., «La fuente de *El Gran Duque de Moscovia* de Lope de Vega», *Revista de Filología Española*, 19, 1932, pp. 47-63.
- Possevino, Antonio, [Commentarii di Moscovia et della pace segvita fra lei, e'l Regno di Polonia colla restititione della Livonia](#), Mantova, Francesco Osanna, 1596.
- Praag, Jonas Andries van. «[Más noticias sobre la fuente de El Gran Duque de Moscovia de Lope de Vega](#)», *Bulletin Hispanique*, 39, 1937, pp. 356-366.

MARTA PIŁAT ZUZANKIEWICZ

- [Relazione della segnalata, et come miracolosa conquista del paterno imperio, conseguita dal serreniss. Giovine demetrio Gran Duca di Moscovia, l'anno 1605, con la sua Coronazione, et con auquel ch ahá fatto doppo ch fù coronato l'ultimo dí di luglio, fin á questo giorno](#), Venetia, Barezzo Barezzi, 1605.
- Russell, William, *The Reporte of a bloudie and terrible Massacre in the City of Moscou*, London, 1607, en [The false Dmitri, a Russian romance and tragedy. Described by British eye-witnesses, 1604-1612](#), ed. Sonia E. Howe, New York, Frederick A. Stokes Company Publishers, 1916, pp. 27-62.
- Rzeczy Polskich w Moskwie za Dymitra opisanie, przez jednego tam obecnego. Roku MDCV do roku MDCIX, en *Historica Russiae Monumenta ex Antiquis exterarum gentium archivis et Bibliotechis Deprompta*, ed. A. J. Turgenewio, St. Peretopol, Imperatorskaia Akademiia Nauk, 1842, vol. II, pp. 155-196.
- Turgenev, A. J. (ed.), [Historica Russiae Monumenta ex Antiquis exterarum gentium archivis et Bibliotechis Deprompta](#), St. Peretopol, Imperatorskaia Akademiia Nauk, 1842, vol. II.
- Uriarte, José Eugenio de, [Catálogo razonado de honras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española](#), Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1904, vol. II.
- Usunáriz, Jesús M., «[Muscovy in the Golden Age in Spain: Chronicles and News Pamphlets](#)», *Hipogrifo. Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*, Volumen extraordinario, I, 2018, pp. 141-160.
- Vivo, Filippo de, *Information and Communication in Venice: Rethinking Early Modern Politics*, Oxford, Oxford University Press, 2007.
- [Warachtige ende eygentlycke Beschryvinge van de Wonderbare ende seer gedenckweerdighe geschiedenissen die in Moscovia zyn voorgevalen](#), 1606.
- Weiner, Jack, «Un episodio de la historia rusa visto por autores españoles del Siglo de Oro. El pretendiente Demetrio», *Journal of Hispanic Philology*, 2, 3, 1978, pp. 175-201.